



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ZARAGOZA  
PSICOLOGIA**

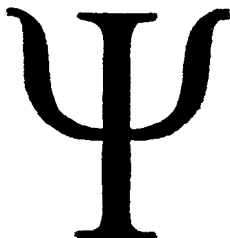
**EFFECTO DE LA BAJA AUTOESTIMA EN LA DESERCIÓN  
ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR**

**T E S I N A**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:  
**JARDON AGUILAR GILVERMINA**

ASESOR: ESPERANZA GONZALEZ

DE ESTUDIOS SUPERIORES  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ZARAGOZA  
SECRETARIA  
TÉCNICA  
PSICOLOGÍA



MEXICO, D. F.

2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**AGRADEZCO A MIS SERES QUERIDOS  
POR EL APOYO Y FORTALEZA QUE ME OTORGARON**

**A MIS PADRES**

**VALENTE JARDÓN GÓMEZ  
DOLORES AGUILAR DE GÓMEZ**

**POR EL AMOR, APOYO Y COMPRENSION QUE ME  
DIERON.**

**A MIS HERMANOS:**

**TOMAS JARDÓN  
VALENTE JARDÓN  
MERCEDES JARDÓN  
Ma. DEL ROCIO JARDÓN  
MIGUEL ANGEL JARDÓN  
POR HABER CREIDO EN MI.**

**A MI ESPOSO**

**LUIS DARÍO MALDONADO**

**POR MOTIVARME PARA SEGUIR CRECIENDO  
COMO PROFESIONISTA.**

**A MIS HIJAS**

**CYNTHIA MALDONADO  
MILDRED MALDONADO  
JIMENA MALDONADO**

**POR SER PACIENTES CONMIGO EN LA  
TERMINACIÓN DE MI CARRERA**

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>CAPITULO 1 EDUCACIÓN</b>	
1.1 Sistema Educativo en México	5
1.2 Antecedentes De La Educación Técnica en México	10
1.3 Vinculación De La Educación y EL Sector Productivo	11
1.4 Instituciones Que Imparten Educación Media En México	13
1.5 El Problema de la Deserción	15
1.6 La Deserción a Nivel Medio Superior	20
<b>CAPITULO 2 ADOLESCENCIA</b>	
2.1 Definición	24
2.2 Cambios Físicos	25
2.3 Desarrollo Cognitivo	28
2.4 Desarrollo Psicológico	32
2.5 Desarrollo Social	35
2.6 El Adolescente En El Ambiente Escolar	41
2.7 Deserción Escolar	49
<b>CAPITULO 3 AUTOESTIMA</b>	
3.1 Definición	52
3.2 ¿Cómo y Cuándo se Forma la Autoestima?	52
3.3 Componentes de la Autoestima	56
3.4 Autoestima en la Adolescencia	63
3.5 Actitudes o Posturas Que Indican Una Autoestima Baja	65
3.6 Baja Autoestima en la Adolescencia	66
3.7 El Adolescente Con Baja Autoestima y Su Desempeño Escolar	71
<b>METODO</b>	<b>77</b>
<b>PROBLEMÁTICA</b>	<b>79</b>
<b>PROPOSITOS</b>	<b>79</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>79</b>
<b>PROPUESTA</b>	<b>82</b>
<b>TALLER DE AUTOESTIMA</b>	
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>94</b>

## INTRODUCCIÓN.

Este trabajo plantea la importancia de la autoestima en el desarrollo del ser humano, como principal fundamento para vivir en una sociedad armónica, compuesta por miembros dispuestos a correr riesgos, a ser creativos, a competir y a cambiar cuando la situación así lo amerite, dentro del contexto escolar.

Aunque el individuo no es totalmente un producto de su entorno es de vital importancia que los ámbitos en que se mueve cumplan el cometido de conformar su personalidad a través de valoraciones o estimaciones positivas de su ser y su hacer.

Cuando dichas valoraciones no se llevan a cabo pueden surgir diversos problemas, y uno de ellos a nivel social es el alto índice de deserción escolar sobre todo a nivel medio superior, lo que trae como consecuencia que los jóvenes de esta edad desvíen el camino y se involucren con jóvenes que los inducen al alcohol, a las drogas y/o a la delincuencia.

Desarrollar la autoestima de los alumnos es la circunstancia óptima de la educación para que éstos alcancen una plena y total realización personal, que los impulse al crecimiento, a la superación continua de sus valores y actitudes.

En el presente trabajo se aborda el efecto de la baja autoestima en la deserción escolar de estudiantes a nivel medio superior desde una perspectiva integral basada en los aspectos pedagógico, psicológico, social y biológico. En el aspecto pedagógico se analiza la problemática educativa en México. Se incluye el desarrollo integral del adolescente, revisando aquí la parte biológico, psicológico y cognitivo del mismo ante el ambiente y la deserción escolar. En la parte de autoestima se consideran puntos como: definición, autoestima en la

adolescencia, aspectos de la autoestima, niveles de autoestima, actitudes o posturas que indican una autoestima baja, baja autoestima en la adolescencia, el adolescente con baja autoestima y su desempeño escolar. El propósito de esta revisión es analizar el papel que juega la baja autoestima en la deserción escolar de estudiantes a nivel medio superior. Realizando una revisión bibliográfica que permita enlazar las dos variables.

El presente trabajo se realiza bajo la modalidad de tesina, en la cual se lleva a cabo un análisis crítico de la información obtenida, en la submodalidad de actividad de aprendizaje, puesto que se trata de un tema de interés visto durante la carrera.

## **CAPÍTULO 1. EDUCACIÓN.**

### **1.1. Sistema educativo en México.**

El 2 de Julio del año 2000, marcó el fin de 75 años del "proyecto educativo de la Revolución" y la oportunidad de revisar los alcances y logros educativos de ese trascendental período de vida del país.

Esta modernización fijó la prioridad de las políticas públicas sobre educación básica que son: el acuerdo nacional para la modernización de la educación básica (ANMEB, firmado en 1992) (citado en Anuario educativo Mexicano, 2001), y los cambios al Artículo Tercero Constitucional. Se trata de cambios muy significativos, dos son especialmente trascendentales: la introducción, en el Artículo Tercero de la Constitución, de la obligatoriedad por parte del Estado de impartir la secundaria, junto con la propuesta de conformar un ciclo básico de diez años de escolaridad y la descentralización de la educación.

Por otro lado la educación superior quedó sujeta a otro tipo de prioridades: la más importante consiste en la dura implantación de mecanismos y estrategias de evaluación, individual e institucional, como requisito para la asignación de mayores ingresos personales y presupuestos programáticos adicionales. La matrícula de las Universidades Públicas fue reducida, alrededor del cuatro por ciento anual en los últimos años, la política al respecto fue el apoyo privilegiado a un nuevo nivel educativo, denominado Técnico de nivel medio, en instituciones cuya naturaleza se inspira en un modelo francés. Estas instituciones conllevan el diseño e instrumentación de nuevas carreras tecnológicas, derivadas directamente de las formas de organización laboral impulsadas por la globalización de la economía.

El subsistema de educación Tecnológica, único que administra escuelas de

nivel medio, superior y de postgrado intenta, por su parte recomponer de nuevo su siempre ansiada vinculación con el sistema productivo del país; para ello, se revisan los planes y programas de estudio de las carreras ofrecidas y se concentran en carreras genéricas, incluso se hacen esfuerzos por instrumentar los curriculums con base en el esquema de las competencias laborales, transformación que provoca intensos debates académicos y que solo logra plenamente el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). El subsistema conserva una fuerte dependencia centralizada en el ejecutivo federal, sin embargo, la educación media y superior tecnológicas solo se da por la vía de organismos descentralizados de los estados (ODES), financiados conjuntamente por la federación y las entidades federativas. Se propone, la necesidad de fortalecer la formación de los profesores que atienden el nivel medio y superior por la vía del impulso y apoyo a la obtención formal de licenciaturas, maestrías, doctorados por parte de los profesores.

Por lo que al nivel de secundaria se refiere, el hacerlo obligatorio fue una medida positiva, debido a esta situación "se observa que el 90% de los egresados de primaria ingresa ahora a este nivel, pero la tasa de atención a los adolescentes en el grupo de edad correspondiente, es de poco menos del 80% y varía entre entidades de la República, pues aunque fue declarada constitucionalmente obligatoria desde hace casi 150 años, todavía se localizan cerca de un millón de niños entre 6 y 14 años que no acude a la escuela" (Alfaro, J. 1999). La falta de oportunidades afecta fundamentalmente a las/los niños, a las/los jóvenes en comunidades aisladas, hijos de jornaleros agrícolas, migrantes, radicados en comunidades indígenas o en situación de calle en las zonas urbanas, a pesar de que en los últimos sexenios fueron ya reconocidas y



tipificadas estas situaciones y se han desarrollado programas especiales para atenderlos, así como programas de difusión abierta principalmente de telesecundaria como modalidad privilegiada de atención a las zonas urbano-marginales y rurales. Sin embargo cuando los alumnos egresan, se pueden detectar algunas deficiencias en su aprendizaje, lo cual los limita para poder ingresar a un nivel superior.

Por otro lado, los planes de estudio de la secundaria se reformaron para ajustarse de nuevo al esquema de asignaturas. En diversas entidades del país se iniciaron proyectos para llevar a todos los alumnos de secundaria, libros de texto gratuitos, en una modalidad diferente a la primaria ya que se permitió la selección entre textos de diversas editoriales y diversos autores reconocidos y aceptados por la Secretaría de Educación Pública (SEP). Sin embargo, los problemas de reprobación y falta de retención en el nivel son graves; en los tres años que dura el ciclo se pierden, en promedio 27 de cada 100 alumnos que ingresan al nivel (Dávila, 1991).

Se reconoce que la secundaria requiere una profunda reforma integral que transforme: a) los planes y programas de estudios, con miras a lograr contenidos de mayor relevancia y calidad desde dos grandes puntos de vista: la pertinencia pedagógica y cognoscitiva para los alumnos en función de su edad, de su diversidad socioeconómica y su heterogeneidad cultural, y de los requisitos de conocimiento que plantean los meros desafíos económicos, políticos, culturales que conlleva ya el desarrollo del país y el mundial; b) una reforma a fondo de la organización de las escuelas, en particular de las condiciones de trabajo de los maestros de la secundaria, que en su mayoría, no tienen una formación pedagógica adecuada al grupo de edad que atienden

y su contratación, por horas, puede significar la necesidad de atender un número muy elevado de alumnos en distintas escuelas, diferentes asignaturas, con claros efectos negativos sobre la calidad de la enseñanza, en detrimento de la formación integral de los alumnos tan necesaria en ese periodo de la vida (Anuario Educativo Mexicano, 2001).

Para quienes egresan de secundaria existe el nivel medio superior, el cual tiene serios problemas de reprobación y deserción. "La eficiencia terminal es del 56 por ciento en los bachilleratos y apenas del 39.5 por ciento en las escuelas técnicas terminales" (Anuario Educativo de la UPN, 2001). El nivel ofrece tres modelos pedagógicos básicos; el bachillerato general, el bivalente (equivalencia de bachillerato y nivel técnico) y el profesional técnico de nivel medio, aunque en los tres modelos se pregona el interés por una formación integral; solo se han hecho evaluaciones nacionales sobre la formación de tipo académico, con miras al ingreso a las instituciones de educación superior.

Por otra parte, las diferencias de tipo administrativo y organizativo entre las diversas instituciones que ofrecen el bachillerato, generan más de 300 planes de estudios diferentes que plantean obstáculos insuperables a los estudiantes que quisieran cambiar de modelo pedagógico o simplemente de escuela. Según Moreno (1997), el profesor del nivel medio superior no tiene un perfil definido que exija una formación pedagógica especializada, muchos de ellos siguen teniendo apenas una superficial formación disciplinaria lograda con algunos años de escolaridad superior y una experiencia docente mas bien precaria, con pocas posibilidades de aprovecharla como elemento clave de una calidad cada vez mayor de su docencia. Las condiciones de trabajo de estos profesores difieren drásticamente según el tipo de institución de que se trate:

las preparatorias autónomas y generales siguen contratando a sus profesores por asignatura con la posibilidad de que muchos de ellos compartan las precarias condiciones de sus colegas de secundaria e impartan hasta 48 horas de clase, incluso en escuelas diferentes por semana; por su parte los bachilleratos bivalentes del subsistema de educación tecnológica contratan a sus profesores de tiempo completo, paradójicamente ello no ha significado que la calidad de la enseñanza sea mejor, aunque sus costos sean superiores. De tal manera que el crecimiento de las oportunidades de educación para los jóvenes se ha visto reducido a las que ofrezcan instituciones privadas creadas al margen de una efectiva demanda, que la Universidad pública ha dejado de atender, muchas de ellas restringen estructuralmente las oportunidades de estudio a las carreras más tradicionales, poco se sabe de la calidad en cuanto a la enseñanza que ofrecen.

Por otro lado, las políticas públicas de educación instrumentaron dos cambios trascendentales en los últimos doce años: la descentralización de la educación básica y la evaluación en particular externa, como criterio de asignación de recursos.

En la descentralización, se trasladó la administración de recursos y la operación de escuelas, pero el gobierno federal conserva la facultad sobre los contenidos de los planes y programas de estudios, generando una diversidad de formas de administrar el servicio educativo en los distintos estados, dando origen a múltiples experiencias estatales que requieren mayor análisis.

En el nivel medio superior el crecimiento solo se dió por la vía de instituciones descentralizadas.

El lugar y el peso atribuidos a la evaluación externa de resultados es la otra

política fundamental al grado de que parece ser ya un grado determinante de asignación de recursos por derecho propio. En los últimos años se ha implementado la aplicación del examen único, tanto para el ingreso a la educación media superior como a la superior y se ha venido trabajando también en el examen único de egreso de licenciatura, los deficientes resultados de estos exámenes son una importante fuente de crítica a los procesos educativos que se desarrollan durante la secundaria, la media superior o la superior.

Este decisivo apoyo político a la evaluación externa de los resultados alcanzados por las diferentes instituciones educativas (independientemente de los vicios y reducción de miras con las que se han llevado a cabo muchas evaluaciones, que se deben corregir), se desprende de la necesidad de tener un mejor conocimiento de la calidad de los procesos educativos, de un mejor control y mayor exigencia de calidad a las instituciones públicas, acostumbradas a no rendir cuenta de los recursos públicos que se les asignan. La política de evaluación no ha significado, una política de transparencia y rendimiento de cuentas por parte de las instituciones educativas. Se sigue sin tener información pública suficiente sobre los recursos y sobre los resultados educativos y sociales que este esfuerzo nacional ha conllevado.

## **1.2. Antecedentes de la educación técnica en México.**

Con el gobierno de Cárdenas, se crea el Instituto Politécnico Nacional (1936), que a partir del plan sexenal en materia educativa precisaba que la "enseñanza liberal técnica debe capacitar al hombre para utilizar y transformar los productos de la naturaleza a fin de mejorar las condiciones materiales de la vida humana(...) la escuela rural y urbana será esencialmente activa y

utilitarista se cuidará el desarrollo de la enseñanza técnica en sus diversas formas, para capacitar a los varios tipos de trabajadores a coadyuvar eficazmente en los procesos de dominio y aprovechamiento de la naturaleza”(Arce, 2000).

Teniendo como objetivo promover la preparación de los cuadros técnicos operadores, creadores e impulsores de la tecnología en México para el desarrollo de la industria en una etapa de auge económico y social con un discurso y desarrollo nacionalista.

Entre las décadas de los 60s a los 80s, se pretendía solucionar la gran demanda de educación e insuficiencia de trabajadores capacitados; por lo tanto se incrementan las instituciones educativas técnicas. Aparecen CECATIS (Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial), CECATAS (Centro de Capacitación para el trabajo Agrícola), CETs (Centro de Estudios Tecnológicos), CERETIs (Centro Regional de Enseñanza Tecnológica Industrial), CETAs (Centro de Estudios Tecnológicos Agropecuarios), CETFs (Centro de Estudios tecnológicos Forestales), CECYTEMs ( Centro de Ciencia y Tecnología del Mar), ITRs (Institutos Tecnológicos Regionales), CENETI (Centro Nacional De Enseñanza Técnica Industrial), ITA (Instituto Tecnológico Agropecuario), IECYTEM (Instituto De Ciencia y Tecnología Del Mar) y finalmente el CONALEP (Colegio Nacional De Educación Profesional Técnica). A continuación se realiza una revisión acerca de este apartado.

### **1.3. Vinculación de la educación y el sector productivo.**

Siendo el desarrollo de la educación técnica un apoyo a las empresas para capacitar y formar su mano de obra, con un discurso de vinculación “educación y sector productivo”, estima un mayor crecimiento del sistema económico,

político y social, que hasta hoy en día se debate y reestructura la participación de ese sector en la educación.

Otro de los aspectos importantes en esta vinculación son los impactos de la globalización económica en el cambio educativo Latinoamericano, la creciente tendencia de integrar los procesos educativos en el conjunto de políticas económicas dirigidas al llamado "cambio estructural" (Moreno, 1997) es decir, la formación de un nuevo patrón de crecimiento económico secundario exportador, aún en el contexto de la distribución desigual del ingreso, el desarrollo de procesos, así como los agentes sociales con marcado grado de heterogeneidad y polarización social-educativa.

El nuevo contexto social derivado de la globalización, el cual significa formación de bloques económicos para la competitividad, apertura comercial, intentos de un gobierno mundial, tercera revolución científica tecnológica industrial y nueva división internacional de trabajo, provocó la necesidad de integrar la política educativa a la económica y la transformación del saber "académico" de corte cultural en una "referencial" más ligado a áreas profesionales de trabajo productivo con corte económico.

Alfaro (1999) menciona que, el modelo de educación basado en normas de competencia (EBNC) que recién se inicia a mediados de los 90s y que se crea para dos países latinoamericanos México y Brasil. Es la expresión de las políticas educativas recomendadas por organismos financieros internacionales como el banco mundial, que brinda apoyo con préstamos financieros.

Es una manera de cambio en el marco socio institucional educativo a fin de insertar el nuevo paradigma tecno-productivo, basado en la tercera revolución tecnológica industrial, pero a nivel educación media superior técnica.

Es parte de la política económica (que a la vez es educativa) de inversión intangible, que incluye la protección a la propiedad industrial, investigación y desarrollo, estímulos a la vinculación, educación-sector-productivo-empleo, apoyo a servicios de asesoría para transferencia tecnológica formación de emprendedores, empresarialización de la educación y academización de la empresa.

#### **1.4. Instituciones que imparten educación media en México.**

El sistema educativo a nivel medio superior cuenta con tres subsistemas: a) Bachillerato General o Propedéutico, se imparte en instituciones públicas y privadas, en el Colegio de Bachilleres, en escuelas y Preparatorias de los estados y en colegios particulares. b) Bachillerato Tecnológico Bivalente Se ofrece principalmente por el Instituto Politécnico Nacional, la Dirección General De Estudios Tecnológicos e Industriales y la Dirección General de Educación Técnica y Agrícola. c) Educación Profesional Técnica, la ofrecen, principalmente, la dirección General de Educación Tecnológica Industrial, de la que dependen el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica y los Centros de Estudios Tecnológicos Industriales. Estas dos instituciones tienen un papel importante en la formación de técnicos profesionales para la industria y los servicios.

Actualmente existe un sistema de capacitación basado en normas de competencia laboral que fija un consejo representado por los sectores público y privado. La idea es dotar al alumno de una serie de competencias que puedan ser evaluadas y certificadas a partir de parámetros establecidos. Con respecto a esta última, es el CONALEP, el que adquiere una equivalencia de bachillerato que beneficia a la sociedad, aumentando la matrícula educativa.

De esta manera se busca que los egresados de esta institución así como los de otras, sean competitivos a través de la educación, visualizando lo económico, como la función social de cada uno de ellos. Este desenvolvimiento competente depende de cada individuo para su movilidad social donde las habilidades que posee son fundamentales para su desarrollo. Por último, las opciones educativas del nivel medio superior que participan en el concurso único de selección brindan la oportunidad de una educación continua que permite la supervivencia del sistema a través de la estructura y la acción de integrar a los individuos.

Las instituciones que imparten la educación media superior en México divididas en las tres modalidades se muestran en el siguiente cuadro:

Bachillerato Propedéutico.	Educación Profesional Técnica	Bachillerato Tecnológico (Bivalente)
Colegios De Bachilleres. (CB)	Colegio Nacional De Educación Profesional Técnica. (Conalep)	Centros de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios. (CETIS)
Escuelas Preparatorias.	Institutos de Capacitación Para El Trabajo del Estado. (ICATE)	Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios. (CBTIS)
Colegio de Ciencias y Humanidades. (CCH)	Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado. (CECyTE)	Centros de Enseñanza Técnica Industrial. (CETI)
Bachilleratos Incorporados.	Centros de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios. (CETIS)	Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos. (CECyT)
	Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios. (CBTIS)	Centros de Estudios Tecnológicos. (CET)
	Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia. (ESEO)	Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado. (CECyTE)
		Centros de Estudios Tecnológicos del Mar. (CETMAR)
		Centros de Estudios Tecnológicos en Aguas Continentales. (CETAC)
		Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario. (CBTA)
		Centros de Bachillerato Tecnológico Forestal. (CBTF)

Fuente: Secretaría de Educación Pública. Perfil de la Educación. México, 1999



### **1.5. El problema de la deserción.**

Por lo que a educación se refiere, existen muchos problemas, como se ha podido apreciar con anterioridad (desinterés en la creación de planes efectivos, tecnologización de la enseñanza, etc.) pero existe un aspecto que parece inherente a todos los niveles y es la deserción.

En la investigación efectuada por Astin (1975), (citado en Tinto, 1992) se define a la deserción como el fracaso de las personas para obtener un título académico en un determinado periodo de tiempo.

Los desertores escolares causan baja en el grupo y en la matrícula en general, se caracterizan porque su ausencia es definitiva dentro del grupo escolar, rompiendo sus relaciones con los otros sujetos escolares y con la escuela misma.

Se puede decir que los casos de deserción en el primer ciclo en profesional técnico según el INEGI (1996-2004), en varones son de 34.7 a 27.2 y en mujeres de 25.7 a 19.8. Esto dependiendo de la organización y el trabajo de los docentes para que haya aumento o disminución del problema.

A continuación se expone una síntesis de la investigación realizada por Santos V. (1992), para identificar los factores que, en general, pueden influir en la deserción estudiantil.

#### **➤ De tipo ambiental.**

La deserción es diferente al ausentismo ya que en éste la ausencia es ocasional, mientras que en aquélla es definitiva, provocando consecuencias negativas al escolar, a su familia y a la sociedad, pues muchas veces el medio ambiente en que se desenvuelve el niño lo arrastra a malos comportamientos en concordancia a algunas prácticas cotidianas del mismo. También existe . . .

deserción debido a la lejanía de los hogares y la escuela, cuando las distancias son considerables, ocasionando que el medio de transporte sea escaso o muy caro, por lo que es más fácil desertar.

El aspecto climático también influye en forma determinante en la deserción de los alumnos y aunándolo a la lejanía del hogar, es más frecuente que éstos se retiren por completo de las instituciones educativas, dedicándose a trabajos en ocasiones inadecuados a su edad.

➤ De tipo educacional.

Las instituciones escolares o sus docentes que no motivan al estudiante, a sus padres o niños en general al estudio, al trabajo y a la adquisición espontánea de los aprendizajes, difícilmente estarán en posibilidades de retener a su población escolar. En este renglón, existe la necesidad de trabajar activamente en la solución de esta problemática, para que no haya más fracasos en la vida futura de estos educandos, lo que redundará posteriormente en otras problemáticas a nivel social.

➤ De tipo social.

El hogar es factor social importante en la deserción escolar porque es el primer elemento de socialización en los individuos, proporcionando a sus integrantes las motivaciones apropiadas para la realización de una preparación completa en cada uno de los niveles educativos; es decir, concientiza a sus miembros en la medida de sus posibilidades a superar las situaciones y condiciones que provocan la deserción escolar.

La falta de diálogo entre los padres; de éstos con los hijos; la separación psicológica o física de los padres y la incomprensión entre padres e hijos, determina también la deserción.

El ambiente cultural de los padres y amigos incidirá en forma directa en los educandos para el abandono de sus estudios, ya que la ignorancia y el analfabetismo funcional dará un pobre incentivo para cursar el nivel propuesto en forma terminal.

En familias de escasos recursos, sobretodo los que viven en la periferia de las ciudades o en el campo, los chicos no reciben una orientación adecuada de sus padres, será muy sencillo salirse de la escuela y ponerse a trabajar, pues a veces es tan grande la necesidad económica debido a la cantidad de sus miembros que su necesidad primordial no será la educación, sino la alimentación.

A veces cuando los maestros no ayudan a los desertores potenciales, los padres de familia pueden tomar una actitud no deseable para con sus hijos, pueden pensar que los adolescentes son los que no tienen capacidad para aprender, sin tomar en cuenta que el problema se debe a la interacción de diversas variables.

El tener buenas bases en el hogar y en la escuela, ayuda a evitar la deserción, un chico así, luchará contra todos los factores que lo perjudiquen, asistiendo a clases, tratando de cumplir sus tareas escolares y siguiendo con empeño en su esfuerzo por aprender. Mientras que aquellos jóvenes inseguros que carezcan de bases dadas por sus padres, no podrán afrontar las dificultades que se presenten en la escuela o en la familia, desertando fácilmente ante el primer obstáculo que se presente.

El alumno que deserta se sentirá marginado, inseguro, incapaz de realizar algo por sí mismo; lógico es que de acuerdo al medio en que vive sea absorbido como algo natural o bien sea ayudado a liberarse de esa carga, reintegrándolo

a cualquier institución donde pueda seguirse preparando para beneficio propio (Dávila, 1991).

Ahora bien, algunas de las consecuencias de la desertión según Santos V. (1992) son:

➤ Económicas:

Principalmente las que se originan en la familia, ya que ésta invierte y desembolsa para que el chico vaya a la escuela.

Sociales:

Los jóvenes que desertan con frecuencia no se interesan para nada en lo que les rodea; en ocasiones por su poca experiencia, incurren en errores lamentables en su vida futura o para la sociedad en que viven; es lógico que económicamente no vivan bien en todos sus aspectos y no salgan del estrato social al cual pertenecen.

➤ Emocionales:

Un chico que deserta estará desvalorizándose a sí mismo al sentirse en desventaja frente a los que siguen educándose, entonces es comprensible que en algunos casos sienta rencor hacia aquellos que lo orillaron a estar en tal situación; será probable que reaccione con agresividad, apatía, resentimiento hacia todo y hacia todos y que eso le impida asimilar las circunstancias que lo orillaron a desertar, impidiéndole continuar sus estudios en otras instituciones.

También es preciso tener en cuenta que: "Para conocer el papel de las intenciones en el abandono institucional, se deben determinar la especificidad, la estabilidad y la claridad de los propósitos estudiantiles" (Tinto, V. 1992). Es importante reconocer que ciertas personas deciden a veces abandonar las instituciones de educación, sin alcanzar la graduación, sencillamente por que

no tenían intención de permanecer en ellas de lograr esa graduación (Rossman y Kirk, 1970 citados en Tinto, V., 1992). Es obvio que, la voluntad personal aplicada al logro de las metas es un elemento importante para la persistencia en los estudios. Inversamente, la ausencia de intención de compromiso o la elaboración de metas constituye un componente crítico del proceso de deserción. Es un hecho inevitable que completar una carrera requiere de cierto esfuerzo, se exige el voluntario compromiso individual para el aprovechamiento del tiempo, de la energía y, a menudo, de los escasos recursos disponibles, para satisfacer las exigencias académicas y sociales que las instituciones imponen a los estudiantes.

Sin embargo, los compromisos, lo mismo que los propósitos, están sujetos a modificaciones a través del tiempo.

Si bien los propósitos, como atributos personales influyen en la carrera del estudiante, en ciertos casos, determinan directamente el abandono, sus efectos dependen también de la calidad de las interacciones personales que los estudiantes establecen con otros miembros de la institución, y de las percepciones individuales del grado en que esas experiencias satisfagan sus necesidades e intereses. Este ajuste no es sólo a nivel social sino intelectual, a un nuevo mundo escolar a veces completamente desconocido. La mayoría de las personas, aún las más capaces inclusive las socialmente maduras, tienen cierta dificultad para realizar ese ajuste. Para muchos en cambio el periodo de adaptación es breve con dificultades relativamente pequeñas.

A pesar de todo esto, muchos estudiantes persisten en los estudios aún en las más penosas condiciones, mientras otros los abandonan ante mínimos inconvenientes. Presumiblemente, tanto las metas elevadas como los fuertes

compromisos, pueden impulsar a los alumnos a perseverar en sus esfuerzos en muy difíciles circunstancias. Inversamente las metas modestas y débiles compromisos pueden conducir a la deserción de los alumnos.

#### **1.6. La deserción a nivel medio superior.**

Cuando el chico ingresa al nivel medio superior se desliga del yugo familiar y escolar es decir, los padres ya no pueden estar tan pendiente de que asista o no a la escuela, porque generalmente las preparatorias o sus equivalentes no están cerca de su casa, así mismo, en algunas escuelas ya no hay prefectos que vigilen la conducta del mismo. Los adolescentes ahora gozan de cierta independencia y libertad. Como se menciono anteriormente este cambio de actitudes y de ambiente generan desequilibrio, requiriendo un cierto grado de adaptación, donde se adquiere el compromiso escolar o se relega la importancia de los estudios.

Por otra parte, aunque se trata de una persona de 15 a 18 años, la difícil situación económica del país requiere de su inserción al ámbito laboral.

La familia muchas veces no tiene la capacidad de sostener los estudios de los muchachos, por lo que estos últimos tienen que realizar dos actividades – estudiar y trabajar- disminuyendo así su rendimiento escolar, representando un elemento importante para conducirlos a la deserción escolar.

Sin embargo puede existir un punto de equilibrio entre estas necesidades económicas y el aprendizaje, si algunas empresas permitieran aplicar el conocimiento que van adquiriendo los jóvenes y remunerándolos para que puedan seguir estudiando.

La evidencia de la brecha existente entre escuela – sistema de producción económico, coloca frecuentemente al estudiante ante el doloroso dilema de

tener que escoger entre uno u otro. Las relaciones de la estructura económica con la escuela no son idénticas sino desiguales y desplazadas, constituyéndose un desfase macro que puede estar afectando decisiones individuales.

“La eficaz interacción entre la escuela con la vida del trabajo satisfecería las demandas de una mayor aplicabilidad de la educación así como una constante actualización de sus estructuras, programas y contenidos a las nuevas situaciones tanto económicas, culturales, sociales como de trabajo del país, lo cual permitiría una preparación más adecuada de los jóvenes para su futuro profesional así como una realización personal enriquecida y creadora. La aplicación práctica tanto de los conocimientos teóricos como del trabajo productivo ya sea dentro o fuera de la institución educativa por parte de los estudiantes, constituye un factor clave en la educación contemporánea favoreciendo el desarrollo de la personalidad, la comprensión individual y comunitaria de valores sociales, éticos, estéticos y económicos” (UNESCO, 1981).

Lo anterior no se lleva a cabo, debido a que se importa del extranjero no sólo la maquinaria con sus patentes sino también la asistencia técnica, de modo que no se requiere de asesorías nacionales ni se estimula la creatividad ni la profundización investigativa de los centros de educación, ni siquiera de sus egresados. Las mismas empresas frecuentemente se manifiestan poco dispuestas a acoger estudiantes practicantes en sus instalaciones.

El mito de la igualdad de oportunidades y del ascenso social sobre la base de la educación se rompe en el país principalmente por tres razones:

1. Las instalaciones educativas se estratifican como se estratifica la sociedad, desde la primaria hasta la Universidad: hay Universidades para los sectores populares, diferentes a las Universidades para la élite que forma los cuadros directivos de la empresa privada y el Estado. No es suficiente con capacitarse,

si no se pertenece a los estratos altos.

2. Cada día crece la independencia entre el nivel de escolaridad y el nivel de ingresos especialmente en el rango de los menores de 30 años, más golpeado por el desempleo, dado el escaso crecimiento de puestos nuevos de trabajo calificado y el mayor incremento de profesionales jóvenes. Surgen además actividades extra institucionales más rentables que no requieren altos grados de escolaridad.

3. La opacidad del mercado de trabajo en las diferentes profesiones es muy alta, como consecuencia de esta situación, la orientación vocacional así como la profesional de los jóvenes es aleatoria, distorsionada, además de tardía.

“La alta movilidad social no revertida en ascenso social, ha generado secuelas de dispersión, desarraigo, desubicación, desempleo, violencia y descomposición familiar-religiosa-moral que configuran un cuadro propicio para la deserción de cualquier tipo de proyecto ya iniciado” (Flores, O., 1987), (citado en Tinto, V., 1992).

En el nivel medio superior las causas de la deserción escolar son de tipo exógeno donde intervienen la escuela, familia, ambiente, y sin dejar de señalar los impedimentos estructurales en la articulación educación-producción en el país, que en esa medida son también generadores de deserción escolar. Y también las endógenas o de tipo individual como son la autoestima, la motivación y los intereses.

La deserción, como cambio de un proyecto iniciado es un parámetro que forma parte también de la inestabilidad socio-económica y socio-política que de alguna manera toca la puerta en las decisiones educativas.

Como se observa en este capítulo la deserción escolar se encuentra vinculada



con diferentes factores y no es exclusivo de uno en particular, por lo que se pueden asociar dichos factores al desarrollo bio-psico-social del adolescente el cual se explica en el siguiente capítulo.

## **CAPÍTULO 2. ADOLESCENCIA.**

### **2.1. Definición.**

Dado que el propósito de éste trabajo es formular una explicación del abandono institucional, se tratara de identificar las causas individuales de los jóvenes que los conducen a la deserción escolar y para eso se llevará a cabo la revisión de los aspectos bio-psico-social en la adolescencia.

“La adolescencia ha venido a ser una etapa de desarrollo humano con naturaleza propia distinta de las demás; un periodo de transición entre la niñez y la adultez” (Mc. Kinney, 1982).

“La adolescencia dura casi una década, desde los 11 o los 12 años hasta los 19 o comienzos de los 20, sin embargo ni el inicio ni el final están definidos con claridad” (Papalia, E. D., 1990). El término adolescente se remonta al latín *adolescere* que significa “crecer hacia” o “crecer” (*ad*, “hacia”, *olescere*, “crecer o ser alimentado”), sin embargo se puede definir a la adolescencia desde tres puntos de vista: la persona se convierte en adolescente cuando es capaz de reproducirse; también podría decirse que la adolescencia comienza por consenso social y por último “la adolescencia finaliza cuando el individuo alcanza su madurez emocional y social, y cuando ha cumplido con la experiencia, capacidad y voluntad requeridas para escoger entre una amplia gama de actividades y asumir el papel de adulto” (Horrocks, E. J., 1990).

“La adolescencia consiste mas bien en la etapa del desarrollo del ser humano que sigue a la pubertad y en la que se producen toda una serie de cambios físicos y psicológicos” (Carretero, M., 1991).

“La adolescencia es aquel periodo de la vida donde la personalidad se reconstruye sobre la base de una nueva cenestesia”. (Ponce, A., 1978).

"Adolescencia: (del latín *adolescenŕia*) F. Edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo" (Diccionario de la lengua española, 2001).

De acuerdo a las definiciones anteriores: la adolescencia se percibe como una serie de cambios físicos, sociales, culturales y psicológicos en una etapa intermedia de la vida.

## **2.2. Cambios físicos.**

Probablemente no está de más comenzar insistiendo en la distinción entre dos términos que suelen confundirse. Estos son pubertad y adolescencia. Si bien es difícil establecer una distinción muy clara entre estos dos conceptos, puede decirse que "la mayoría de las veces se toma a la pubertad como una serie de cambios físicos en el organismo humano cuyo producto final es, básicamente la completa maduración de los órganos sexuales y con ello la plena capacidad para reproducirse y relacionarse sexualmente" (Marchesi, A., 1991). La aparición de la pubertad puede determinarse con relativa exactitud y concreción porque existen unos índices objetivos. En las chicas se trata de la aparición de la menstruación y en los chicos la aparición del vello púbico y la capacidad de la eyaculación. La adolescencia, por su parte, consiste más bien en la etapa del desarrollo del ser humano que sigue a la pubertad y en la que se producen una serie de cambios físicos y psicológicos. Por tanto, la pubertad, que se acerca más a un hecho que a un proceso, vendría a constituir el límite inferior de la adolescencia. Obviamente, el límite superior es más difícil de concretar con exactitud, pero puede situarse alrededor de los 17-18 años, cuando el desarrollo físico se ha completado casi en su totalidad (Chumlea, 1982, citado en Marchesi A.).

Ahora bien, ¿en qué se diferencia exactamente un niño de un adolescente?. En seguida se presentan algunos de los cambios que se producen en la adolescencia, lo que marca esta diferencia.

A partir de los 10-11 años se produce un crecimiento rápido que afecta a distintas partes del cuerpo y que llega a cambiar, en poco tiempo, el aspecto del individuo. Entre los 11 y los 16, aproximadamente, los individuos crecen en mayor medida que en años anteriores y posteriores exceptuando la primera infancia. Es lo que se ha dado en llamar el "estirón" de la adolescencia. En esta ocasión no se pretende tratar este tema con cierto detalle, sino, simplemente, dar noticia de algunos de los cambios físicos más importantes que se producen en la adolescencia. A partir de los 12 años, aproximadamente, se produce un aumento rápido y considerable en los aspectos general y reproductivo. Este aumento del crecimiento general se debe, lógicamente, a un gran desarrollo del esqueleto, de los músculos y de los órganos respiratorios, que producen una amplia y rápida mejora en la capacidad atlética de los adolescentes, sobre todo en el caso de los muchachos. Así, el peso global del cuerpo, exceptuando el componente adiposo, experimenta un crecimiento similar al de la estatura, en el caso de los chicos, y algo menos en el caso de las chicas. Así, por ejemplo, en lo que se refiere al desarrollo motor, y más concretamente a la fuerza muscular, puede verse la evolución de la fuerza de la mano. La leve diferencia entre sexos que se da en la infancia se hace mucho más intensa a partir de los 12 años. Lo mismo puede decirse de otros aspectos relacionados con el desarrollo motor ( Chumlea, 1982 citado en Marchesi, A., 1991).

La mayoría de los principales músculos del cuerpo, así como los brazos y las piernas, también sufren un crecimiento muy rápido en estos años.

“En lo que se refiere a las diferencias sexuales, es preciso destacar que el llamado “estirón” comienza uno o dos años antes en las chicas que en los chicos, si bien en las primeras el crecimiento rápido se detendrá, antes, alrededor de los 14-15 años, mientras que en los chicos continuará hasta los 16-17 años” (Marchesi, A., 1991). En cualquier caso, es importante insistir en que las edades que se ofrecen son siempre aproximadas, ya que existe una amplia variabilidad individual que puede llegar a producir intensas diferencias, incluso de uno o dos años, en cuanto al comienzo del estirón. Así, los muchachos suelen ir adquiriendo una figura con hombros anchos y cuello musculoso, mientras que las muchachas van teniendo las caderas más anchas, todo lo cual no aparece antes de la pubertad. Por otro lado, mientras que el tejido adiposo aumenta notablemente en las chicas a partir de los 15-16 años, en los chicos ocurre lo contrario, es decir desciende rápida y notablemente a partir de los 14-15 años (Colom, M., 1997).

La pubertad se caracteriza por la consecución de la plena capacidad para la reproducción sexual.

Todas estas transformaciones pueden suponer para el sujeto una necesidad imperiosa de aceptar y asimilar su nueva imagen corporal, así como sus nuevas capacidades motoras y sexuales. Algunos adolescentes tienen dificultades para integrar la imagen que tienen de sí mismos, y que se halla en esos momentos en proceso de cambio, con la que les gustaría tener en función de sus propias expectativas, así como de las normas y preferencias que impone el grupo o clase social a la que pertenecen según una determinada estética (López, N., 1977). Por ejemplo, Cisneros (2000) ha resumido así el impacto que tienen sobre los adolescentes las transformaciones físicas a que

se ven sometidos: se produce un aumento de la toma de conciencia y del interés por los aspectos relacionados con el propio cuerpo, favorecidos, probablemente, por el desarrollo cognitivo que tiene lugar en estas edades.

La mayoría de los adolescentes, al comienzo de esta etapa, se encuentran más interesados por su apariencia física que por cualquier otro aspecto de sí mismos.

Por regla general, las chicas muestran mayor insatisfacción por su aspecto físico que los chicos. Existe una clara relación entre el atractivo físico y la aceptación social, y viceversa. Es decir, a los adolescentes con un buen grado de aceptación social sus compañeros les atribuyen una buena dosis de atractivo físico.

En lo que se refiere a los mecanismos de cambios internos existe una relación enormemente coordinada entre distintas hormonas y el sistema nervioso central. De esta manera, al llegar la pubertad, los testículos, los ovarios y las glándulas suprarrenales vierten en la sangre una gran cantidad de hormonas que producen la aparición de las características sexuales secundarias. A su vez, los citados productores de hormonas han necesitado ser estimulados por la hipófisis, la cual, a su vez recibe una serie de estímulos químicos por parte del hipotálamo para comenzar este proceso (Fernández, J., 1996).

### **2.3. Desarrollo cognitivo.**

Durante la adolescencia un área importante del comportamiento es relativa al desarrollo cognitivo. Cognición es un término especial que se usa para designar a todos los procesos por medio de los cuales un individuo aprende e imparte significado a un objeto o idea. Mediante los procesos cognoscitivos, la persona adquiere conciencia y los conocimientos acerca de un objeto. Entre

estos procesos se encuentran los de percepción, sensación, identificación, asociación, condicionamiento, pensamiento, concepción de ideas, juicios, raciocinio, solución de problemas y memoria. Según Piaget, (1950 citado en Horrocks, E. J., 1990), la cognición entraña la conducta de estructuración que determina los diversos circuitos posibles entre sujeto y objeto.

A pesar de los conflictos que se presentan en la adolescencia, la mayoría de los jóvenes salen de ese periodo con madurez, saludables y con buenos objetivos para la vida. Así mismo su desarrollo cognoscitivo ha sido constante y gradual. Los adolescentes no solo se ven diferentes de los niños sino que piensan de manera diferente. Aunque su pensamiento puede ser inmaduro en ciertos aspectos, son capaces de desarrollar pensamiento abstracto así como de emitir juicios morales complejos y pueden planear el futuro de modo más real.

De acuerdo con Piaget, (1960) (citado en Horrocks, E. J., 1990) los adolescentes logran el más alto nivel de desarrollo cognitivo (operaciones formales) cuando alcanzan la capacidad de producir pensamiento abstracto. Este desarrollo que se inicia cerca de los 11 años, les proporciona nuevas y más flexibles maneras de manejar la información. Ya no se limitan al aquí y ahora, sino que pueden comprender el tiempo histórico y el espacio exterior. Pueden emplear símbolos para representar otros símbolos, lo cual les permite aprender álgebra o cálculo; pueden apreciar mejor la metáfora, lo figurado, de este modo pueden encontrar significados más amplios en la Literatura; pueden pensar en términos de lo que podría ser, no solo de lo que es; pueden imaginar posibilidades, elaborar y crear hipótesis.

La capacidad de pensar abstractamente tiene implicaciones emocionales.

“Desde muy temprano un niño puede amar a un padre u odiar a un compañero de clase. Ahora el adolescente puede amar la libertad y odiar la explotación” (Papalia, E. D., 1990). Así podemos ver dos cualidades de este pensamiento: “por una parte la capacidad de descentración, es decir, razonar sobre su propio razonamiento y por otra considerar la posibilidad tanto de lo real como de lo irreal.” (Alfaro, J., 1999).

Las personas que se hallan en la etapa de las operaciones formales pueden emplear el razonamiento hipotético-deductivo, pensar en términos de posibilidades, tratar de manera flexible los problemas y probar hipótesis. Sin embargo la experiencia juega un papel muy importante en esta esfera.

En el desarrollo incompleto del cerebro de los adolescentes quizás liberar emociones interfiere en el pensamiento racional.

Además del pensamiento abstracto que tienen los adolescentes tienen unas características de inmadurez las cuales se muestran en sus comportamientos y actitudes. El psicólogo Elkind, (1985 citado en Grinder, 1990) señaló algunas facetas inmaduras que los adolescentes tienen y que suelen afectar su pensamiento como son: Tendencias a discutir. Los adolescentes buscan constantemente la oportunidad de encontrar y demostrar sus nuevas habilidades de razonamiento. Con frecuencia discuten a medida que exploran las posibilidades de un problema o buscan razones para llegar a casa más tarde de lo que sus padres creen que pueden llegar.

- Indecisión: Debido a que no están seguros de cuantas posibilidades ofrece la vida, muchos adolescentes tienen dificultad para decidir sobre situaciones tan sencillas como ir al centro comercial con un amigo o al centro de cómputo para realizar alguna tarea escolar.



- Audiencia imaginaria: Además los adolescentes suelen pensar que los demás piensan en lo que ellos piensan: en sí mismos. Elkind llama audiencia imaginaria a esta autoconciencia: . La fantasía de la vivencia imaginaria es especialmente fuerte en los primeros años de la adolescencia.
- Suposición de invulnerabilidad: Elkind emplea el término fábula personal para referirse a la creencia de los adolescentes según la cual ellos son especiales, su experiencia es única y no están sujetos a las reglas que gobiernan el resto del mundo. De acuerdo a este autor, son formas especiales de egocentrismo que entrañan un comportamiento peligroso y autodestructivo.

Conforme se avanza en la misma adolescencia se va adquiriendo una perspectiva más madura y realista, que se forja en la relación que establecen con los otros, quienes tienen una función importante, pues el adolescente se encuentra frente al mundo buscando su inserción, y se encuentra con una realidad contradictoria en lo que a ideas y conductas se refiere, lo que le hace difícil interpretar coherentemente la realidad.

El adolescente particularmente sensible a esas contradicciones estará dispuesto a seguir al adulto que se presente con un sistema de valores definidos. Sin embargo, la capacidad de abstracción le proporciona una perspectiva de realidad más allá de sus intereses inmediatos y el poder reflexionar sobre su propia forma de pensar y la de los demás, se conforma entonces con una actitud intelectual de cuestionamiento crítico hacia las enseñanzas recibidas y acerca de su propia perspectiva y expectativa de existencia.

#### **2.4. Desarrollo psicológico.**

En cuanto al desarrollo de la personalidad (Erickson, 1963 citado en Mcknney, Fitzgerald y Strommen, 1982) la tendencia psicoanalista ha sido quien mayores aportes ha hecho al respecto.

Se puede definir a la personalidad considerándola como una organización dinámica que integra hábitos, actitudes, sentimientos y capacidades de un individuo, que se traduce en comportamiento y la búsqueda de un equilibrio con el ambiente (Alfaro, 1999). La personalidad como esa instancia integradora y organizadora se va conformando desde la infancia donde se establecen las raíces de la edad adulta (Freud, 1958 citado en Alfaro, 1999) y va evolucionando, resolviendo crisis sucesivas a lo largo de la vida para lograr una personalidad sana.

En cuanto a la adolescencia (Erickson, 1959 citado en McKinney, 1982) la concibe como el momento en que se construye la identidad personal, se presenta al adolescente el conflicto de la formación de una identidad coherente, protegiéndose de que sea difusa.

El concepto de identidad tiene dos niveles de significación, por un lado un aspecto reflexivo interno, la representación que el sujeto tiene de sí mismo y tiene por otra parte, una significación social que asumirá, en cuanto a las ideas y el proyecto de vida elegido.

El mismo autor aclara que es necesario recurrir a todos los recursos adquiridos en la resolución de las crisis anteriores, por lo que no es una etapa aislada de las anteriores experiencias del individuo. La construcción de la identidad está basada en las identificaciones del individuo con las personas significativas que se han hecho en la infancia, retomando diversas características y

sintetizándolas de una forma nueva. En este proceso de la construcción de la identidad está implícita la necesidad de la individualización y búsqueda de autonomía.

Durante la niñez muchas de las características personales del sujeto han estado determinadas por su pertenencia a uno u otro grupo familiar. En el adolescente se espera que logre una inserción autónoma en el medio social, en otras palabras es el momento de definir sus propias relaciones con el mundo.

En este proceso de individualización e independencia, el adolescente se va enfrentando a situaciones que lo prueban en cuanto a sus capacidades, y estas pruebas son a la vez oportunidades para desarrollar nuevas capacidades para el rol adulto, por ejemplo: toma de decisiones, salida de su localidad, elección profesional.

Considerando en conjunto al adolescente se le plantean diversas tareas evolutivas, según (Ausbel, 1983 citado en Grace, 1997) serían las siguientes:

- Reemplazo de motivos ideales por metas de largo alcance social.
- Aumento del nivel de aspiraciones.
- Aumento de autovaloración.
- Adquisición de independencia ejecutiva.
- Adquisición de independencia moral con base social.
- Aumento de la tolerancia a la frustración, sin pérdida de la autoestima.

De estas tareas se destaca la búsqueda del conjunto de valores, enfatizando que dicha búsqueda será necesaria fuera del ámbito familiar donde aprendió sus anteriores valores.

Los adolescentes se encuentran en un estado psico-emocional de cambios radicales y súbitos en diversos aspectos, se enfrentan con nuevas experiencias

del mundo adulto en las que ponen en juego su propio criterio y juicio.

La orientación general en el desarrollo de los rasgos adultos en los adolescentes puede ser diversa, y cada orientación puede tener multitud de variantes. Por ejemplo, para un "intelectual" los libros y los conocimientos son lo principal en la vida, pero para todo lo demás es un niño; otro —también el "intelectual" del curso— es un apasionado de la radiotecnica, pero holgazanea en las clases se preocupa desmedidamente por estar a la moda y aprecia por encima de todo el trato con muchachos más grandes, con quienes puede hablar de cualquier cosa; el tercer "intelectual" no lo seduce especialmente ser adulto en sus manifestaciones exteriores, pero se esfuerza en asumir cualidades de hombría, mientras que en las relaciones con las chicas se comporta, según ellas, como un chiquillo. En estas tres variantes, similares por un solo parámetro, el desarrollo de los rasgos adultos se opera de modo diferente, y a la vez se forman valores vitales de diverso contenido. La importancia de la adolescencia está determinada porque en ella se echan las bases y se esboza la orientación general en la formación de las actitudes morales y sociales de la personalidad, que se siguen desarrollando en la edad juvenil. Los cambios ocurridos muchas veces están acompañados por la aparición, en el propio adolescente, de considerables dificultades subjetivas de distinto orden y además por dificultades en su educación: el adolescente no se somete a las influencias de los adultos surgen en él diversas formas de desobediencia, resistencia y protesta (terquedad, grosería, negativismo, rebeldía, aislamiento e introversión). Contrario a esto, surgen influencias en la formación de la personalidad; los compañeros se transforman en modelos para el adolescente, los chicos influyen intensamente uno en otro, se educan

mutuamente. Por eso en la órbita de la influencia pedagógica deben introducirse no sólo las interrelaciones prácticas de los adolescentes, sino también las relaciones con sus compañeros más allegados y sus amigos.

## **2.5. Desarrollo social.**

La adolescencia es un período en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí. Durante la adolescencia a diferencia de cualquier otro período de la vida, es preciso que sociedad e individuo coincidan en un entendimiento. Todo adolescente ha de aprender a participar de manera efectiva en la sociedad; la competencia necesaria para hacerlo, la debe adquirir a través de las relaciones interpersonales. El adolescente puede evaluar constantemente su competencia gracias a la interacción inevitable con sus padres, maestros, patrones y camaradas, quienes lo exhortan, evalúan, premian o castigan. Las personas importantes que intervienen en su vida dirigen y prescriben parcialmente su conducta, su censura o aprobación, ayudan a determinar su entrega emotiva al comportamiento responsable (Brim, 1965 citado en Grinder, E., 1986). El sentido que tenga de su competencia y, finalmente el concepto que posea de sí mismo o su identidad dependerá de lo bien que asimile las expectativas ajenas en su estilo de vida personal. Aprende a vivir de acuerdo con los estándares sociales de ciertas personas trascendentes para él, mientras que resiste a las importunidades de otras.

Así, la personalidad propia de cada adolescente depende de la trascendencia que tienen para él las personas con quienes trata, de los tipos de comportamiento que se le presentan en sus modelos y de las maneras como asimila las nuevas expectativas relacionadas con la comunicación, afectividad, cultural y las experiencias anteriores.

Además de lo anterior tendrá que ajustarse a las sociedades modernas ya que estas son inestables, los cambios estructurales ocurren de manera imprevisible, muchas relaciones interpersonales son válidas sólo temporalmente y los ajustes que emprenden los individuos para distinguirse unos de otros y para adaptarse a la estructura social se conocen en ciencias sociales como socialización. El concepto de socialización se refiere al "Proceso mediante el cual los individuos adquieren las características personales que les ofrece el sistema: conocimientos, disponibilidades, actitudes, valores, necesidades y motivaciones... todas las cuales conforman la adaptación de los individuos al panorama físico y sociocultural en que viven" (Inkeles, 1969) (citado en Grinder, E. R., 1986)

La socialización efectiva se caracteriza por la asimilación compleja de las expectativas sociales, por la ejecución habilidosa de los comportamientos apropiados del rol y por el empleo eficiente de los recursos del sistema social.

El adolescente de hoy se encuentra con una escenificación social relativamente no estructurada. Ha de competir por la aprobación académica, por consorte atractivo y por una carrera. Está sumamente indeterminado si será ingeniero, mecánico, científico o técnico, gerente o dependiente, si se casará o quedará soltero, además el que sea competente en la vida adulta depende de la buena suerte.

La socialización del adolescente, según científicos sociales, es sinónimo de la formación de la identidad. El máximo defensor de esta opinión es Erick H. Erickson, (1966) quién advierte una complementariedad trascendental entre la historia de la vida y el desarrollo de la identidad: "el cuerpo, ahora del todo crecido, presenta una apariencia individual, la sexualidad, madurada, busca

copartícipes para el escarceo sensual y, pronto o tarde, para el matrimonio; la mente, del todo desarrollada, puede empezar a avizorar una carrera para el individuo dentro de una perspectiva histórica; todos ellos, desarrollos ideosincráticos que se han de fundir unos con otros para formar un nuevo sentido de identidad y de continuidad" (McKinney, 1982).

En la crisis de la identidad, el adolescente se enfrenta a la irreversibilidad de las elecciones, cada una de las cuales representa un punto decisivo inescapable en bien o en mal, los adolescentes están haciendo frente a la apremiante urgencia de una identidad personal, es decir, de una continuidad entre su experiencia anterior y las fantasías acerca del futuro. Erikson, 1966 citado en Mc Kinney, 1982) llama a este fenómeno la "lucha por la identidad".

La lucha entre identidad y difusión o ambigüedad de identidad puede alcanzar proporciones de crisis en los adolescentes. El rápido desarrollo físico, el crecimiento desproporcionado de los órganos sexuales, el principio del funcionamiento sexual, y los impulsos sexuales que empiezan a despertar, así como la reorganización subsiguiente de las relaciones interpersonales y la lucha por la independencia de sus compañeros mas íntimos, sus familias, todo ello provoca en ellos nuevas interrogantes acerca de sí mismos y de sus valores. Básicamente, la interrogante que se plantea se reduce a ésta: "en resumidas cuentas, ¿quién soy yo?" ciertos valores que no se discutían durante la niñez se convierten ahora en objeto de un análisis muy minucioso; metas que anteriormente no se concebían, se convierten ahora en verdaderas posibilidades. Es decir, los adolescentes están desarrollando simultáneamente una lógica o pensamiento formal, el cual le permite analizar todas estas cuestiones a un nivel puramente especulativo e hipotético.

Los años de bachillerato constituyen un moratorio psico-social con respecto a la vida profesional o de trabajo. Esto les da tiempo para examinar sus fuerzas y sus debilidades, así como las impresiones que los demás tienen de ellos, para reducir a un equilibrio los dos puntos de vista, de esa misma manera puede formular sus planes para el futuro y hacerlos que concuerden con sus capacidades actuales, con sus logros anteriores.

Lo que se ha mencionado hasta ahora supone que el adolescente está logrando cierto sentido de estabilidad de su permanencia personal, que es la señal inequívoca de identidad. Pero, en el caso contrario, ¿cómo hacen frente los adolescentes a la amenaza de difusión o ambigüedad de identidad? Un adolescente sano resuelve este problema definiéndose así mismo dentro del contexto de un ambiente físico y social relativamente estable. Ve sus propios logros como parte de un sistema social más amplio. Es verdad que en ciertos momentos puede preocuparse exageradamente por los efectos que su comportamiento puede tener en los demás, lo cual le puede mermar su rendimiento creativo e independiente. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, el adolescente normal suele conservar un equilibrio muy racional entre la preocupación por las experiencias subjetivas propias y los deseos y la preocupación por la reacción ambiental a su conducta.

En el caso de adolescentes perturbados (psicopatologías que se encuentran en forma moderada en una gran cantidad de adolescentes), la tarea no es tan sencilla, implica el desarrollo de una "identidad negativa". El ser un nadie, en realidad no significa que no se tiene ninguna identidad. (Erikson, 1959 citado en Mckinney, 1982). En todo caso, cualquier adolescente tardío, ante la amenaza de una constante difusión, prefiere ser nadie, o alguien malo, o



inclusive ser un cadáver, que no ser una entidad determinada.

Básicamente se quiere decir que los adolescentes con mucha frecuencia toman posturas extremas en su esfuerzo por esclarecer su propio espacio vital.

Algunos adolescentes se aferran tenazmente al principio catastrófico de que si en realidad se es un nadie, entonces se debe uno comportar de acuerdo con esto y ponerle fin a la propia vida.

Según su modo de pensar, algunos adolescentes buscarán inclusive una identidad negativa con tal de lograr esclarecerse a sí mismos. Esto explica el viraje repentino hacia la delincuencia en algunos adolescentes que unos cuantos años antes no habían dado muestras de tendencias de este tipo; o el viraje repentino hacía la depresión y aislamiento, e inclusive hasta el suicidio.

Hay otro aspecto de la difusión de identidad que también merece atención, y es: la incapacidad para valorar las propias fuerzas y las propias debilidades y actuar conforme a ello. (McKinney, 1982) califica como grave depresión la tentación de rendirse o de no saber por donde empezar o cuando rendirse. Llevados a sus extremos patológicos, estos sentimientos pueden convertirse en sentimientos suicidas. Ligada a esta difusión está la incapacidad para dedicar un tiempo determinado a una tarea determinada o para concentrarse en la tarea que se tiene entre manos.

“Convendrá advertir, no obstante, que el principio de la esquizofrenia es más común durante la adolescencia que en cualquier otro periodo de la vida. Debido a los muchos cambios que ocurren durante la adolescencia éste sigue siendo el periodo de mayor susceptibilidad a dicha enfermedad” (Duseck, J.B., 1987).

Cuando ocurre lo peor se desintegran las energías del adolescente, desaparecen su gracia y viveza, y procede sin mucho tino o propósito.

(Erikson, 1965 citado en Grinder, E., 1986) indica que las crisis de identidad no pueden ser demasiado importantes para un joven que es capaz de invertir su fidelidad o devoción disciplinada en actividades que son congruentes con las de la sociedad contemporánea.

En su análisis clásico del adolescente en desaparición (Friedenberg, 1959 citado en Grinder, E., 1986) sostuvo que el adolescente se ha de diferenciar de su cultura, la de cuestionar lo mismo que a sí propio, para aprender quién es él y que es lo que realmente siente. De esta manera es como se vuelve capaz de entablar relaciones profundamente sentidas con otros.

El adolescente tiene que probar muchos aspectos de la vida, por lo que puede ser beneficioso que pase por cierto grado de desequilibrio o inestabilidad de los rasgos de la personalidad. Mas con excesiva frecuencia, las premuras del conflicto son abrumadoras. Las experiencias que en el curso normal deberían conducir a la formación de la identidad se desintegran en crisis de identidad. Por ejemplo, hay tres fuentes de presiones a menudo citadas entre los adolescentes de acuerdo a Gerald L. (1991), que son: a) La hipocresía, b) El crecimiento demográfico y c) La alineación/enajenación que pueden contribuir de manera importante a las crisis de identidad. Algunos observadores creen que la oportunidad para que la socialización sea exitosa se deteriora debido a la hipocresía que flota en la sociedad de los adultos. Nuestros adolescentes crecen en un punto del espacio y el tiempo en que expende una nueva moralidad, según la cual, los libros sucios, en realidad, no lo son, las palabras groseras no profanan, la pornografía es un arte, la promiscuidad es liberalismo, el nihilismo exige valor y el acnosticismo es apertura de mente. (Martineau 1966 citado en Grinder, E., 1986) indica que tal vez les desconcierta a los

adolescentes que los adultos que violan habitualmente los reglamentos de tránsito sobre la velocidad en carretera y estafan al gobierno en sus declaraciones fiscales, insistan en que sus hijos han de obedecer la ley. En este sentido los adultos no pueden mantener un sentido coherente de los valores.

Otro factor es el creciente número de adolescentes que afecta también las pautas de socialización y contribuye, indirectamente a los problemas de la formación de la identidad.

El último punto a tratar dice que las tensiones se aligerarían y el peligro de la alienación se dispararía si los adolescentes fuesen aceptados como partícipes de la sociedad. Las quejas de los estudiantes de bachillerato caen dentro de cuatro categorías principales: "a) Escúchenos, pues a pesar de lo que ustedes saben podemos decir algo. b) Trátenos como adultos y quizá procedamos como tales. c) Hagan que participemos en los asuntos, pues la escuela es tan nuestra como de ustedes. d) Enseñen lo que debamos conocer ahora" Aguirre A., (1988). Los adolescentes están diciendo sin embargo que existe una brecha en la comunicación. Proclaman: "nadie nos escucha". El problema es grave, porque son pocos los padres y maestros dispuestos a consentir que los jóvenes propugnen valores contrarios a los suyos o tomen parte en sucesos que afectan directamente sus intereses. Siguiendo con la misma línea de socialización a continuación se revisara al adolescente en el medio escolar.

## **2.6. El adolescente en el ambiente escolar.**

Para comenzar con este tema, se toman los límites de la adolescencia con la asistencia de los niños a quinto grado de primaria hasta segundo grado de la escuela media, abarcando el período comprendido entre los once-doce años y

catorce- quince años, pero la entrada de la adolescencia puede no coincidir con el paso a quinto grado reduciéndose un año antes o después.

La etapa mencionada en el párrafo anterior está reflejada en otras de sus denominaciones: período de "transición", "difícil", "crítico", que registran la complejidad e importancia de los procesos de desarrollo que se operan a esta edad, vinculados al paso de una época de la vida a otra. En todos los aspectos se opera la estructuración de formaciones cualitativamente nuevas, aparecen elementos del adulto como resultado de la transformación del organismo, de la autoconciencia del tipo de relaciones con los adultos y los compañeros, de los modos de interacción social con ellos, de los intereses, de la actividad cognoscitiva del estudio, del contenido, de las instancias ético morales que mediatizan la conducta, la actividad como también las relaciones.

El primer factor de desarrollo de la personalidad adolescente es su propia actividad social intensa, orientada a asimilar determinados modelos y valores, a construir relaciones satisfactorias con los adultos como con sus pares, por último, hacia sí mismo "hace proyectos sobre su personalidad, su futuro con intentos de realizar planes, fines y tareas", Shaffer R.,( 1999).

Pero el proceso de formación de lo nuevo se extiende en el tiempo. Depende de muchas condiciones, por eso puede transcurrir de un modo desigual en los distintos aspectos. Esto determina por una parte, que en el adolescente coexistan rasgos de infantilidad- adultez; y por otra, que en el adolescente de la misma edad cronológica existan diferencias esenciales en los niveles de desarrollo de los distintos aspectos de la edad adulta. Esto está vinculado al hecho de que en las circunstancias de la vida de los escolares modernos hay factores de dos tipos: 1) que frenan el desarrollo de los rasgos adultos

(dedicación de los jóvenes sólo al estudio, con exclusión, en la mayoría de los casos, de otras obligaciones permanentes e importantes, tendencia de muchos padres a liberar a los muchachos del trabajo cotidiano, de preocupaciones y aflicciones, a protegerlos en todo); 2) factores que acentúan los rasgos adultos (un enorme torrente de información, la aceleración del desarrollo físico y de la maduración sexual, el recargo de ocupaciones de muchos padres y como posible consecuencia de ello, una temprana independencia de los hijos).

Todo eso provoca una enorme diversidad de las condiciones que determinan el desarrollo, y de ahí deriva la heterogeneidad tanto de manifestaciones como de diferencias esenciales en el desarrollo de uno u otro aspecto adulto. Por ejemplo, en primer año de Educación Media Básica hay chicos que aún tienen fisonomía e intereses infantiles, pero también hay muchachos muy maduros, ya incorporados a algunas facetas de la vida de los mayores; hay "intelectuales" con inquietudes sólidas y permanentes, pero hay adolescentes que carecen de esas inquietudes, no saben asimilar por sí solos ni siquiera el material de estudio; los hay entusiasmados sólo por el trato con los compañeros y el deporte, pero con planes confusos para el futuro, en tanto que otros ya comienzan a prepararse a conciencia para su futura profesión; unas chicas estudian con entusiasmo, interesándose por muchas cosas, leen mucho, en tanto que otras sólo piensan en las modas y los chicos; unos muchachos se convierten en caprichosos quizá egoístas, mientras que otros adoptan por iniciativa propia la postura de ayudantes en el hogar como de apoyo a la madre, etcétera.

La orientación general en el desarrollo de los rasgos adultos en los adolescentes puede ser diversa, y cada orientación puede tener multitud de

variantes. Por ejemplo, para un "intelectual" los libros y los conocimientos son lo principal en la vida, pero para todo lo demás es un niño; otro -también el "intelectual" del curso- es un apasionado de la radiotecnía, pero holgazanea en las clases se preocupa desmedidamente por estar a la moda y aprecia por encima de todo el trato con muchachos más grandes, con quienes puede hablar de cualquier cosa; el tercer "intelectual" no lo seduce especialmente ser adulto en sus manifestaciones exteriores, pero se esfuerza en asumir cualidades de hombría, mientras que en las relaciones con las chicas se comporta, según ellas, como un chiquillo. En estas tres variantes, similares por un solo parámetro, el desarrollo de los rasgos adultos se opera de modo diferente, y a la vez se forman valores vitales de diverso contenido. La importancia de la adolescencia está determinada porque en ella se echan las bases y se esboza la orientación general en la formación de las actitudes morales y sociales de la personalidad, que se siguen desarrollando en la edad juvenil. Los cambios ocurridos muchas veces están acompañados por la aparición, en el propio adolescente, de considerables dificultades subjetivas de distinto orden y además por dificultades en su educación: el adolescente no se somete a las influencias de los adultos surgen en él diversas formas de desobediencia, resistencia y protesta (terquedad, grosería, negativismo, rebeldía, aislamiento e introversión). Contrario a esto, surgen influencias en la formación de la personalidad; los compañeros se transforman en modelos para el adolescente, los chicos influyen intensamente uno en otro, se educan mutuamente. Por eso en la órbita de la influencia pedagógica deben introducirse no sólo las interrelaciones prácticas de los adolescentes, sino también las relaciones con sus compañeros más allegados y sus amigos.

Siguiendo esta línea pedagógica, se puede decir que la escuela así como el estudio ocupan un lugar importante en la mayoría de los adolescentes, pero no en todos, a pesar de que todos tengan conciencia de lo importante y necesario que es estudiar. Para muchos el atractivo de la escuela se ve aumentado por la posibilidad de entablar relaciones con sus coetáneos, pero el estudio en sí a veces resulta perjudicado por ello. Para un adolescente la lección no son sólo los 45 minutos de clase, sino también una situación de comunicación con sus condiscípulos y el maestro, impregnada de multitud de actos significativos, tanto de valoraciones como de vivencias. Mientras cumplen las diversas tareas, los chicos no cesan de comunicarse. Sólo una explicación muy interesante y la habilidad del maestro para organizar la labor durante la clase pueden obligar al adolescente a olvidarse de sus compañeros. Además la información diversa e interesante que absorbe de distintas fuentes también compite con los conocimientos que se le imparten en la escuela.

Para Alfaro J., (1999), el momento de pasar a la escuela media superior significa una diferencia de muchos parámetros importantes. Esas diferencias se dan en: 1) la actitud hacia el estudio, que va desde muy responsable hasta bastante indiferente; 2) el desarrollo general, que va de un conocimiento académico y una información considerable para su edad en distintos ámbitos del saber hasta un horizonte muy limitado; 3) los modos de asimilar el material didáctico, que van desde la aptitud de trabajar y comprender por su cuenta el material hasta una carencia total de hábitos de trabajo independiente, combinada con la costumbre de aprender de memoria y una dependencia de las indicaciones externas; 4) los intereses, que van desde intereses claramente expresados por cierta esfera del saber y ocupaciones serias, hasta la ausencia

casi total de intereses cognoscitivos.

Mientras que en los cursos inferiores algunos de esos defectos no impedían a los niños estudiar bien. Si no se los erradica a tiempo pueden provocar "consecuencias de tipo irreversible: la incapacidad de asimilar en forma independiente un material nuevo y poco a poco más complejo" Petrovski, V., (1993).

El proceso de adaptación a las nuevas y variadas exigencias de los maestros, por lo común, se hace difícil para el curso en su conjunto y en particular para los alumnos con defectos ocultos o evidentes en el estudio.

Los adolescentes aprecian a los maestros "que saben y son severos, pero justos, bondadosos pero tácticos, que pueden explicar un tema en forma interesante así como comprensible, organizar el trabajo en clase con buen ritmo, incorporar a él a todos los alumnos haciéndolo fructífero al máximo para todos y cada uno" Petrovski, V., (1993). Valoran a los maestros con quienes "no se pierde el tiempo" en las clases, no les gustan los educadores que toman una actitud negativa ante los juicios independientes de los chicos. La actitud hacia la asignatura depende en primer lugar de su actitud hacia el maestro y de las notas que obtienen. A muchos les gusta lo que resulte fácil y permite lograr éxitos.

La diferenciación de las materias en "interesantes" y no "interesantes" queda definida en mucho por la calidad de la enseñanza y los intereses personales del adolescente en tanto que la división de las lecciones en "necesarias" y "superfluas" se debe a la formación de planes profesionales, Mendoza M., (1989). Cada nuevo tema, curso o parte del programa suscita interés en los adolescentes. Está en manos del maestro que este interés se mantenga y



desarrolle.

El contenido del concepto "estudio" se amplía en el período de la adolescencia, porque precisamente a esta edad la adquisición de conocimientos ya suele traspasar los límites de la escuela, de los programas de estudio y realizarse no sólo en forma independiente, sino también claramente, orientada.

Pero en un curso hay por lo general un grupo de adolescentes capaces, pero que trabajan mal en clase y cuya inclinación a la actividad intelectual, seriedad, capacidad de comprensión, aptitud para trabajar prolongada y concentradamente, pasión por la actividad cognoscitiva provechosa no se manifiestan en la asimilación de los temas de estudio. En estos casos esas valiosas cualidades de la personalidad no se forman durante la asimilación de los conocimientos escolares, sino en una actividad independiente cuyo contenido trasciende los límites del programa.

Las condiciones óptimas para el desarrollo de la personalidad se crean cuando la adquisición de conocimientos se convierte para el adolescente en algo "subjetivamente necesario e importante para el presente y para prepararlo con vistas al futuro, o cuando los diversos tipos de ocupaciones están plenos de tareas de carácter cognoscitivo, provechoso y creativo llevando a éstos a la auto instrucción o al autoperfeccionamiento" Petrovski, A. V., (1993). Precisamente en la adolescencia se manifiestan nuevos motivos para estudiar, vinculados a la formación de las perspectivas de la vida y de un ideal, a la orientación profesional y la autoconciencia (en forma de comprensión de las insuficiencias en el nivel de conocimientos y cultura).

El descontento consigo mismo y la tendencia a cumplir lo planeado se convierte en manantiales de la actividad cognoscitiva del adolescente. En sus

ocupaciones independientes aparecen objetivos inmediatos y mediatos, que organizan y orientan la actividad concreta. El estudio adquiere un sentido personal, se transforma en auto instrucción. El surgimiento y formación de este tipo de actividad cualitativamente nuevo y superior opera en la adolescencia.

Por otra parte, precisamente a esta edad el estudio en la escuela puede pasar a ser una actividad formal cuando existen en el adolescente marcados intereses no relacionados con el estudio y cuando carece de inquietudes cognoscitivas, es decir, cuando la adquisición de conocimientos no ocupa un lugar esencial entre los valores personales en formación. "la sola comprensión abstracta de la necesidad de estudiar en la escuela con frecuencia no es un estímulo suficientemente eficaz para que el adolescente se esfuerce" Petrovski, A.V., (1993). Los móviles relacionados con el status (por ejemplo el afán de contarse entre los mejores alumnos del curso y por ello ocupar una posición distinta del resto de los chicos) poseen gran fuerza motivadora. Pero "la actitud hacia la nota como lo fundamental en el estudio, cuando falta el interés por los conocimientos que se asimilan, termina en la declinación del estudio. Este se transforma en un trabajo carente de interés, penoso, los conocimientos no son formales, son jóvenes que viven plenamente el presente y reflexionan poco acerca de su futura profesión" Dávila, R., (1991).

El adolescente es muy comunicativo, tratable, es importante para él una valoración elevada y una buena actitud de los circundantes. Por eso es muy sensible a las valoraciones (en especial de sus posibilidades), al éxito y el fracaso, tiende a poner en evidencia sus mejores facetas, a merecer aprobación, principalmente de personas cuya valoración y actitud tienen para él gran importancia. "La denominada autoafirmación del adolescente puede

manifestarse en formas muy diversas. En algunos chicos el temor de mostrar su ineptitud o falta de conocimiento es origen de embarazo y timidez "Marvin, P., (1992). A continuación se revisara el tema central de este trabajo, la deserción escolar.

## **2.7. La deserción escolar.**

Después de revisar el comportamiento del estudiante en el ambiente escolar se revisara el tema de la deserción escolar y para empezar se dice que: "El problema más grave de aprendizaje no es el sujeto que no cumple con la normativa estadística, sino las normas sociales, que produce sujetos cuya actividad cognitiva, pobre mecánica, pasiva se desarrolla muy por debajo de lo estructuralmente posible" Pain, S., (1981 p. 11). Que si bien es cierto que estos sujetos al no cumplir con un rendimiento escolar deseado irán conformando una población, misma que se irá marginando del sistema educativo; ya que "el sujeto que no aprende, no realiza ninguna de las funciones sociales de la educación" Pain, S., (1981 p. 11). La reprobación escolar es el nivel más crítico, dentro de la problemática escolar.

El éxito escolar no se aprecia por un cambio cuantitativo de conocimientos (aumento del promedio), sino por un cambio cualitativo en el aprendizaje, o sea, la capacidad para aplicar lo aprendido en la resolución de problemas.

La familia es de vital importancia para el buen desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje; ya que algunos de los problemas escolares se manifiestan en la resistencia a la normatividad disciplinaria, en la descalificación del enseñante en la inhibición mental o expresiva generalmente como formación reactiva frente a un mal elaborado pasaje doloroso del grupo familiar al social Pain, S., (1981 p. 11).

Por otro lado, en nuestra sociedad capitalista la escolaridad entre otros factores, es un instrumento que valoriza o desvaloriza la fuerza de trabajo haciendo una separación entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; la escuela se considera un lugar exclusivo donde se obtiene el saber válido, donde se alcanza el mejoramiento personal, pero no se puede dejar de lado, que la posibilidad de escolarización es una posibilidad de clase.

“Para la clase trabajadora, los marginados urbanos y rurales no ven a la escuela de esta manera, pues si el chico sólo va a la escuela durante dos o tres años es porque la sociedad no le permite ir más allá, porque éste joven debe trabajar o porque no se puede poner una escuela más cerca de su casa, o tal vez porque lo aprendido en la escuela tiene poca relación con su vida real”  
Tobin, A., (1979) (citado en Pain, S., 1981)

Una opinión que resulta importante rescatar es la que señala que “la escuela occidental, incluyendo la mexicana, parece estar constituida bajo el supuesto que todos los individuos viven una condición universal en donde todas las personas en edad de estudiar pueden prolongar una situación dependiente e improductiva hasta los 23 o 24 años de edad en la cual, generalmente se concluyen los estudios universitarios, supone también que los contenidos de la enseñanza, los modos lingüísticos que se utilizan, las conductas necesarias para la relación escolar son totalmente propias de la clase dominante” (Ibarrola, M., 1980). Es importante mencionar que este problema escolar no solo va a afectar a las clases bajas, sino también a las clases medias.

Cabe señalar que cuando se habla de clase baja o culturalmente limitada, se refiere al nivel intelectual y social que tienen los padres, por lo que no exigen ni esperan de sus hijos un buen comportamiento ni aprovechamiento escolar.

Los alumnos, no importando la clase social a la que pertenezcan, viven en condiciones parecidas muchas veces con privaciones económicas, hogares destruidos, abandono tanto físico como emocional y alcoholismo.

Existen además otros posibles efectos: el nivel de ingreso de la familia sobre el rendimiento escolar como puede ser la posesión de libros, enciclopedias y otros materiales de estudio, así como la variedad de experiencias escolares.

El rechazo al nivel educativo, la adquisición temprana de compromisos relacionados con la formación de una familia, un ambiente hostil en la escuela así como problemas de personalidad referentes a la baja autoestima y el nivel socioeconómico, entre otros, dan como resultado dificultades en las relaciones interpersonales e inadaptabilidad al medio escolar, lo que en algunos casos da como resultado que los jóvenes deserten. Los estudiantes más propensos a abandonar la escuela tienden a compartir un número de características básicas. Aquellos cuyos padres tienen poca educación y están en empleos de baja categoría y que son en buen número aquellos con un solo padre en la familia Rule, (1981). Otros factores asociados con el abandono de la escuela son el haber repetido un año en la escuela elemental, haber trabajado más de 15 horas semanales mientras asistían a la escuela, haberse casado haber tenido un niño y algunos síntomas de conducta antisocial (Center for educational Statistics, 1987).

Como puede observarse existen diversos factores que influyen en la deserción escolar, entre estos se encuentra la baja autoestima del adolescente, la cual es tema central de este trabajo y el que más ha llamado la atención por la importancia que tiene a través de la vida del ser humano. A continuación se realizará una revisión de la misma.

## **CAPÍTULO 3. AUTOESTIMA.**

### **3.1. Definición.**

Después de revisar la deserción escolar y los motivos que llevan a los estudiantes a ésta, a continuación se analizara la autoestima como uno de los factores primordiales en la deserción escolar en jóvenes de bachillerato. Y para empezar con el tema se llevara a cabo una revisión de la definición de ésta.

Autoestima:

- “Es la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad”(Yáñez, 1997).
- “Está íntimamente relacionada con la confianza y el respeto hacia uno mismo, con el tener la disposición y el sentimiento a merecer la felicidad y la posibilidad de enfrentar los diferentes retos de la vida” (Branden, N., 1994)
- “Es un juicio personal del valor, indica hasta que punto alguien se cree capaz, importante exitoso y valioso” (Coopersmith, 1967)
- “Es el conocimiento de si mismo, autoconocimiento: es un conjunto de representaciones o esquemas cognitivos con funciones de recepción procesamiento y utilización de flujo de información acerca del mismo sujeto”(Marcus, 1977) (citado en Horrocks, E.J., 1990)
- “Es el sentimiento valorativo que tiene la persona acerca de cómo es, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran su personalidad. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar.”

Para continuar con este trabajo se tomara la última definición para el desarrollo de los siguientes temas, en seguida se explicara de donde surge la autoestima.

### **3.2. ¿Cómo y cuándo se forma la autoestima?**

Después de revisar el tema anterior, ahora en este se revisara ¿Cómo? y ¿Cuándo

se forma la autoestima?. Para empezar, la autoestima es una experiencia básica, que empieza a formarse desde la niñez. No es hereditaria ni innata, se aprende tanto en el hogar como en el colegio y el entorno natural, en la etapa en que los niños son muy receptivos y sensibles, tanto a la alabanza y al reconocimiento como al rechazo y la desaprobación de sus padres y familiares.

Para empezar, a continuación se describen las etapas que recorre este proceso, los factores que influyen en su desarrollo, las dimensiones en las cuales se manifiesta y sus variaciones.

#### Etapas en el desarrollo de la autoestima

Considerando la formación de la autoestima como un proceso, se encontrarán etapas que van acompañando el desarrollo de la persona. Una etapa es diferente de la otra, marcan el paso de una edad a otra, pero teniendo presente que en la transición se dan matices de persona a persona.

La imagen de sí se forma y desarrolla desde el nacimiento y va progresando en la interacción con los demás, desde entonces se adquiere el sentimiento de ser persona. Se experimenta la necesidad de estar bien como persona, bien en la manera característica de funcionar. Es la necesidad de sentirse buenos. Se aprende este concepto de los adultos, pues por primera vez se les escucha decir "bien", "mal", "correcto", "equivocado", pero la necesidad es inherente a nuestra naturaleza. Esta ligada a una cuestión de supervivencia. ¿soy apropiado para la vida??. Ser una persona correcta es estar equipado para el éxito y la felicidad; ser incorrecto es estar amenazado por el dolor (Mc. Kinney, 2000). Pero es en la adolescencia, conocida como una etapa frágil, inestable y de profunda búsqueda personal, cuando se forma y consolida la noción de sí mismo y cuando las personas cuestionan su identidad sexual, con el ansia de definirse.

El proceso de desarrollo de la personalidad en el y la adolescente va generando los modelos del "sí mismo" o concepto de auto imagen. Influyen en él y en ella las figuras significativas y dignas de seguir; el grupo social de referencia con el que se identifica y desarrolla un sentido de pertenencia. El colegio, el grupo de amigos, pasan a ser muy importantes.

Finalmente encontramos el influjo de las figuras claves; el padre, la madre, educadores, asesores, guías espirituales, orientadores, etc., que están ahí, así como son sus valores e ideales, con su preferencia o ausencia, con sus conflictos, sus exigencias y ambigüedades.

Pero si en estas personas cargadas de significados existe una brecha muy grande o una falta de armonía en sus vidas, por la importancia emocional y afectiva que tienen para los y las adolescentes, se produce una profunda crisis en la autoestima y ésta se va deteriorando hasta llegar a quebrarse (Haeussler, P.M., 1994). Es decir, hasta que la persona se siente derrotada consigo misma, ya no se aprecia, no se quiere ni se valora, precisamente porque aún no ha terminado de consolidar su identidad. Aquí es oportuno decir que junto al estilo de las relaciones sociales en la infancia en la niñez y en la adolescencia, se encuentra el influjo que tiene el tipo de autoridad que ejercen el padre, la madre y los educadores.

Del modo que las personas significativas en la vida del adolescente ejerzan la autoridad, no como autoritarismo sino de forma democrática, se tendrá una persona más o menos segura o insegura, más o menos libre o independiente; si hay un sistemático estilo autoritario el efecto será una persona que ha internalizado el temor, la desconfianza y la inseguridad. Lo que se estará haciendo es formar personas con la inclinación a ser complaciente ante los demás, por temor a un posible castigo o por el interés de un eventual premio o gratificación. De cualquier



forma, será una persona que actuará con poca libertad, incluso para equivocarse (Cencini, A., 1985).

Si los padres y educadores ejercen un estilo democrático, este implicará un tiempo para conversar y motivar; para escuchar y aceptar opiniones diversas, aunque sean de niños y adolescentes. Significará participación en la toma de ciertas decisiones que involucran a los niños y a los jóvenes.

Tanto los niños y las niñas como los y las adolescentes se sentirán importantes, experimentarán que sus opiniones son válidas y así se estará estableciendo un estado emocional de seguridad, el que ayudará mucho en la autoestima. Por el contrario, si en el hogar o en el colegio, se da un estilo de autoridad permisivo ("laissez-faire") del dejar hacer, los niños y las niñas encontrarán que en esta forma de autoridad, existen mínimos puntos de referencia para orientarlos y hacerles algunas propuestas pedagógicas; el resultado será la ausencia de estructura básica (horarios, normas, acuerdos, roles...) que les dé seguridad, mientras forman sus propias convicciones y hábitos, y desarrollan sus habilidades.

Las personas que de por sí son de suma importancia en la vida de los niños, en el sentido positivo y afectivo dejan de serlo por ausencia y no influyen positivamente. De esta forma, por ser personas muy importantes afectivamente, pasan a serlo en forma negativa, porque van dejando una profunda huella de vacío y de tristeza.

De este modo están enviando un mensaje de inseguridad, temor y desconfianza. Es aquí donde empieza a instalarse el sentimiento depresivo que, en casos extremos, a causa de la desilusión causada por quienes se había identificado y admirado, oscurece el sentido de su vida y entra en acción el riesgo de suicidio.

En consecuencia, la autoestima es una realidad muy dinámica. Se construye día a día y es en esta interacción, en el estilo de comunicación interpersonal, donde se va

formando la imagen y la idea que se tiene de sí mismo=autoconcepto, del cual se deriva la autoestima.

La autoestima llega a ser una "convicción", una idea fuerte que se asocia a la propia identidad, hasta el punto que las personas pueden describirse usando, entre tantas otras, algunas de las siguientes expresiones:

"Yo soy así..., una persona sencilla", "yo soy importante...,y valgo", "yo soy fea" , "yo soy gordo", "yo no soy capaz". "yo soy una persona tímida", "yo sé que puedo lograr lo que quiero" , etc...

Estas ideas y percepciones, que generalmente se dicen internamente para sí mismos, evocan imágenes y se van formando con: las emociones que se viven, los afectos que se experimentan, los valores en los cuales se cree y las conductas que se tienen en la interacción con los demás (Peña y Lillo, C., 2004).

Posterior a ¿cómo y cuándo se forma la autoestima? se revisaran los componentes de la autoestima.

### **3.3. Componentes de la autoestima.**

Como ya se comento anteriormente podría decirse que la autoestima es una necesidad humana fundamental. Donde las personas son seres libres de intentar comprender la dinámica de la misma o de desconocerla, pero si se opta por esta última será un enigma para ellos mismos, creando así desconfianza de su propia mente y lo más probable es que se adopte una actitud pasiva que sea menos consciente de lo que se necesita ser para la realización de actividades, y menos persistente ante las dificultades.

Contrario a lo anterior, con una autoestima alta la gente se esforzara ante las dificultades.

También se habla de que la "esencia de la autoestima es confiar en la propia mente

y saber que somos merecedores de la felicidad”.. A su vez influye directamente en nuestros actos. El nivel de nuestra autoestima influye en nuestra forma de actuar y nuestra forma de actuar influye en el nivel de nuestra autoestima”. (San Delands, L.E., 1988).

Se debe subrayar, que algunas veces, la falta de autoestima desemboca en la muerte de modo directo; por ejemplo por una sobredosis de droga, con la imprudencia de un acto temerario en un automóvil, permaneciendo con una pareja cruelmente abusivo, participando en guerras de clanes o mediante el suicidio. La baja autoestima repercute también en las múltiples elecciones profesionales o en la deserción escolar que se observa en los estudiantes y que determinan su destino. Dicho lo anterior a continuación se desarrollarán los componentes de la autoestima según Peña y Lillo, C., (2004).

- El autoconcepto: es la dimensión cognitiva de la autoestima, es decir, el conjunto de ideas, creencias y valores que están en la base de la experiencia y de la imagen de sí que tendrá la persona en su vida. Cada persona tiene formada una idea u opinión sobre sí misma. En el fondo, el autoconcepto es lo que piensa de sí mismo, sobre la propia personalidad y comportamiento. Se forma desde la niñez, de acuerdo a la manera como los padres y educadores trataron y percibían al niño o a la niña. El concepto que alguien se forma del sí mismo está determinado, en parte, por el concepto que el piensa que los demás tienen de él o de ella. Cuando la persona se ha formado un autoconcepto positivo significa que piensa, siente y actúa de manera satisfactoria, que se considera favorable. Esto es lo que se llama “autoestima”. En este sentido, si desde la niñez hay una internalización de ciertos valores, estos valores tendrán mañana la fuerza para hacer que la persona se ponga en camino para lograrlos, ya que los valores

tienen la propiedad de mover las conductas de las personas.

- La autoimagen: Es la representación mental que se hace de sí mismo, sobre el modo de ser y sobre la imagen personal. Se desarrolla desde el nacimiento y se va formando en la interacción con las demás personas. Cada uno se hace una imagen de cómo se imagina o se ve, hasta el punto que se podría hacer su propio retrato.
- La identidad: Por identidad se entiende el sentido de unidad y continuidad interior que perdura en la persona en el tiempo y en el espacio, a través de las diversas circunstancias y va unido a la capacidad de mantener una solidez que va vinculada con un sistema de valores. Es decir, "yo soy yo, antes, ahora y mañana" (Caudia P.L. 2004). La persona está consciente de sí misma y también los demás la reconocen como tal. Para Erikson significa "la confianza intensificada de que la realidad y continuidad internas que se han preparado en el pasado, corresponden a la realidad y continuidad del presente".

La búsqueda de identidad es una parte de la experiencia humana en todas las etapas de la vida, aunque es precisamente durante el crecimiento rápido y durante los cambios fisiológicos de la adolescencia cuando la identidad desempeña un papel muy importante en el desarrollo. El problema para el adolescente que va creciendo es cómo conservar la continuidad de una persona que en un tiempo fue inmadura, asexual y no responsable, y que ahora está en un proceso de madurez, sexual y responsabilidad. La interrogante de "¿quién soy yo?", se convierte en una pregunta punzante ante el cambio tan rápido. La lucha por encontrarse a sí mismo puede revestir una gran variedad de formas- la búsqueda de una vocación o carrera-el propio papel sexual, logros especiales, o la identificación con otros. También la falta de los componentes de la autoestima obstaculiza en gran medida la continuidad en

los estudios ya que el alumno que no tiene un buen concepto, ni se ve a sí mismo de manera adecuada ni tiene una identidad concreta, los orilla a desertar en las cuestiones académicas ya que no existe motivación para continuar.

Lo contrario es no tener una identidad definida y estable, carecer de estima personal, la que se manifiesta en una cierta vergüenza, en la falta de confianza, que a su vez se muestra en la tendencia permanente a la duda y a la inseguridad; y finalmente, la ausencia de estabilidad, la cual se manifiesta, entre otras cosas, en el así llamado "vacío existencial", que no es sino la falta de un sentido en la vida.

Finalmente, la autoestima es el resultado del autoconcepto y de la autoimagen. Juntos dan la valoración afectiva que se tiene de sí mismo. Esta valoración puede ser positiva o negativa de agrado o disgusto. Las personas con una buena autoestima, se quieren y se sienten bien consigo mismas. Es la dimensión afectiva de la autoestima y que comprende tanto los sentimientos y emociones que siente respecto a sí misma como las que experimentan ante las situaciones de la vida y ante las personas cercanas.

Junto a estos tres componentes básicos: autoconcepto, autoimagen, identidad, existen además, otros elementos que tienen gran influencia en la formación de la autoestima que se describen a continuación:

-La seguridad. Es el presupuesto básico de la autoestima. Es un elemento que se va absorbiendo desde el nacimiento, incluso antes, en la primera de las relaciones humanas, como es la relación con la madre y con el padre. La presencia física, el cálido tono de la voz, las caricias que transmiten el calor de la piel, la confianza, y una serie de otros detalles, pasan a constituir esta seguridad emocional para el niño. Se sabe "emocionalmente cuidado, protegido, seguro. Con estas experiencias, sus padres ya están formando en él y en ella, las bases de su futura autoestima.

Ya adulta la persona, segura de sus posibilidades, se atreve a actuar y consigue resultados, siente que tiene libertad para pensar, actuar y reaccionar en forma oportuna, porque experimenta la seguridad en sí misma.

-La integración de pertenencia: Quiere decir sentirse cómodo y a gusto con la gente. Sentir que se forma parte de un grupo familiar, de trabajo de diversión, de estudio, de creencia religiosa, de deportes o de política y que se aporta algo al mismo.

-Las motivaciones: Cada persona actúa a partir de motivaciones, desde las cuales sus acciones son oportunas, necesarias o inevitables. Si la persona se interesa por algo y además sabe que puede hacerlo, que es útil, necesario y un bien, lo hará con confianza. Es preciso recordar que existen motivaciones en el plano consciente, pero también en el plano del inconsciente. Lo importante será saber, con la mayor lucidez posible, que se busca con las opciones que se hacen.

-La competencia o autoconocimiento: Consiste en ser competente en lo que se hace. Es reconocer lo mucho que se sabe y que la vida a ido depositando como un precioso capital de sabiduría. También es saber lo mucho que se puede seguir aprendiendo, decidir como hacerlo, qué recursos utilizar y trabajar para conseguirlo. Por otro lado, la única especie que tiene la capacidad para tomar conciencia de sí mismo así como de su conducta es la especie humana: denominada su facultad conceptual.

“La elección de tomar conciencia significa la elección de una forma de conciencia muy concentrada, es decir tomar contacto con la realidad y no evadirse de ella” (Branden, N., 1994).

“La posibilidad de elección en esta área es lo que genera la necesidad de autoestima. Y los tipos de elecciones que las personas hacen determina la clase de autoestima que quieren poseer” (Marvin, 1992) .

Existen muchos factores que pueden facilitar o dificultar el ejercicio apropiado de nuestra conciencia. Algunos de estos factores pueden ser genéticos o biológicos. Otros están relacionados con el desarrollo. El medio puede apoyar y alentar la sana afirmación de la conciencia pero también puede entorpecerla y socavarla.

Dentro de la misma mente pueden existir obstrucciones del pensamiento. Es posible que las defensas y bloqueos subconscientes nos hagan olvidar incluso la necesidad de pensar sobre un tema en particular. La conciencia es un continuo existe en muchos niveles. Y los problemas irresueltos en un nivel pueden trastornar las operaciones en otro.

Algunas veces se evade la toma de conciencia, dado que la evasión resulta muy importante en lo que respecta a la autoestima, es específicamente en situaciones en las que se evita tomar conciencia donde se percibe que se es capaz de tomar una mayor conciencia y no negarse a alcanzarla. Abundan las tentaciones para evitar pensar pero pensar constituye el medio de supervivencia básico ya que al pensar tenemos libertad de decisión.

Por lo antes dicho es deber de cada persona el esforzarse para obtener conocimiento." La mera presencia de una idea en la mente no prueba que sea verdadera; muchas ideas falsas pueden ingresar a la conciencia del ser humano. Pero si cree en lo que tiene que creer, si no es libre de verificar sus creencias comparándolas con la realidad para constatarlas o rechazarlas, jamás sabrá si sus conclusiones son verdaderas o falsas" (Ellis, 1980).

El conocimiento consiste en la correcta identificación de los hechos, a fin de saber a ciencia cierta que los contenidos de la mente constituyen conocimientos, para lo cual se necesita un medio de constatar las conclusiones con respecto a la realidad y de verificar que no existan contradicciones. Este medio lo constituye el proceso del

razonamiento.

La libre voluntad.- consiste en la doctrina de que los seres humanos son capaces de llevar a cabo acciones que no están determinadas por fuerzas ajenas a su control, de que son capaces de realizar elecciones que no necesitan responder a factores precedentes, lo que sitúa a la libertad específicamente en la elección de desear o evitar tomar conciencia (Atlas, Shrugged, 1957)

La libre voluntad se vincula con la elección de ser racional o irracional, lo que, en definitiva, significa la elección de respetar la realidad o desafiarla.

De lo anterior se deduce que la autoestima, consiste en la suma integrada de confianza en si mismo, es la necesidad de saber que las elecciones que se efectúan deben adecuarse a la realidad a la vida y al bienestar. Se trata de la necesidad que se siente de saber que se es competente para vivir.

La confianza en si mismo es la seguridad en la fiabilidad de nuestra mente como herramienta de cognición, la convicción de que se es capaz de pensar, de juzgar de saber y de corregir nuestros errores, a medida que se va tomando conciencia de nuestro poder para elegir las elecciones que se realizan, que se adquieren el sentido de ser personas, experimentamos la necesidad de sentir que somos adecuados como personas, adecuados en nuestra manera característica de actuar, en una palabra que se es apto.

Así tenemos que, para desarrollar una sana autoestima se deben tomar en cuenta los anteriores conceptos, así como la toma decisiones y el buen funcionamiento de nuestra conciencia volitiva de la cual se deduce que hay que juzgarnos a nosotros mismos a través de lo que está involucrado en nuestro control volitivo, como por ejemplo: nuestra racionalidad, honestidad, integridad, juzgarnos a nosotros mismos por aquello que escapa a nuestro control volitivo. En el siguiente capítulo se revisara



la autoestima en la adolescencia donde se identificarán los conceptos ya revisados.

### **3.4. Autoestima en la adolescencia**

Al Adquirir los anteriores elementos durante la niñez proporciona en parte la sana autoestima, sin embargo al estudiar al adolescente se observa en él que es notablemente reactivo en el proceso de formar y consolidar sus juicios acerca del mundo que lo rodea. Igualmente, desde que nace, está en proceso de formar un concepto de sí mismo, un concepto que se encuentra aún en gestación durante la segunda década de la vida, aunque más complejo en su estructura y que empieza a mostrar aspectos de inflexibilidad. Ésta es una de las áreas problemáticas propias de la adolescencia. Elemento constituyente central en la identidad de la persona, es el concepto de sí mismo que se le suele atribuir un desarrollo decisivo durante la adolescencia. Los contenidos relativos a la representación del propio cuerpo aparecen evolutivamente muy temprano, en el primer año de vida. "Con el movimiento y coordinación motriz de su cuerpo, con el desplazamiento en el espacio, el niño ira progresando, confirmando su imagen corporal, esquema del cuerpo propio (Branden, N., 1994). "Mucho antes de la adolescencia el individuo desarrolla, pues, el concepto de sí mismo en tanto ser físico, conoce relativamente sus fuerzas y limitaciones corporales" (Revista Latinoamericana, 2000).

Aunque el establecimiento de una imagen corporal básica precede en mucho tiempo a la adolescencia, ésta es una edad en que, debido a los importantes cambios corporales producidos –desde el tamaño del cuerpo, la fuerza física hasta las nuevas sensaciones sexuales ahora posibles- tanto el varón como la mujer necesitan revisar, así como rehacer la imagen de su cuerpo. Los adolescentes se hallan seriamente preocupados y afectados por el propio físico, por la apariencia de su figura corporal. "Aproximadamente una cuarta parte de los adolescentes expresa

descontento acerca de sus rasgos físicos" (Stolz y Stolz, 1951) (citado en Horrocks E.J., 1990) "y dos terceras partes desearía cambiar alguno de esos rasgos" (Jones y Bayley, 1960) (citados en Horrocks, E.J., 1990). De éstos conceptos sobresalen el de la propia eficiencia física y del propio atractivo físico. Ambos conceptos o representaciones han demostrado ser buenos predictores de la autoestima global en la adolescencia.

En general, "la falta o el retraso en el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias representa uno de los problemas serios más frecuentemente citados por los adolescentes entre sus preocupaciones" (Papalia, E.D., 1990).

No sólo es un tiempo de revisión del propio esquema corporal. "La adolescencia es también momento en que se revisa profundamente la autoestima y el nivel de aspiración" (Elkind, 1976) (citado en Horrocks, E.J., 1990). Más que el desarrollo por sí solo es el entorno del niño y del adolescente el que ejerce intensos efectos en su autoestima.

El adolescente experimenta una enorme necesidad de reconocimiento por parte de otros, necesidad que no se confunde con el puro y simple narcisismo. Es la posición y el reconocimiento dentro del grupo de compañeros lo que principalmente le asegura un concepto positivo de sí. El concepto que de él se forman los adultos difiere mucho del concepto forjado por él mismo.

Como cabría esperarse, "los que tienen una gran autoestima suelen ser más exitosos en la escuela, aprenden más eficazmente, desarrollan relaciones mucho más gratas, están más capacitados para aprovechar las oportunidades que se les presenten, para trabajar productivamente y ser autosuficiente, poseen una mayor conciencia del rumbo que siguen" (Rosemberg, M., 1997). Y lo que es más, si el adolescente termina esta etapa de la vida con una autoestima fuerte y bien

desarrollada podrá entrar en la vida adulta con buena parte de los cimientos necesarios para llevar una existencia productiva y satisfactoria. Pero existen casos contrarios a esto donde los jóvenes reaccionan de manera no esperada y es cuando se dice que existe una baja autoestima en ellos, la cual revisaremos en seguida.

### **3.5. Actitudes o posturas que indican una autoestima baja.**

No todas las personas tienen una autoestima sana, como ya se vio con anterioridad para obtenerla se tendría que pasar de lo inconsciente a lo consciente, ser libre en las decisiones que se tomen y comprometerse con un esquema de valores. Copersmith, (1967), dice que las personas con baja autoestima tienen en el interior sentimientos no resueltos, aunque no siempre se tenga conciencia de ello. Estos sentimientos suelen convertirse en enojo, y con el tiempo volverse contra uno mismo, dando así lugar a la depresión. Estos sentimientos pueden asumir muchas formas: odiarse a sí mismo, ataques de ansiedad, repentinos cambios de humor, culpas, reacciones exageradas, hipersensibilidad, encontrar el lado negativo en situaciones positivas o sentirse impotentes y autodestructivos. Cuando una persona no logra ser auténtica se le originan los mayores sufrimientos, tales como, enfermedades psicológicas, depresión, neurosis y ciertos rasgos que pueden no llegar a ser patológicos pero crean una serie de insatisfacciones como: situaciones de dolor, timidez, temores, trastornos psicósomáticos.

La autoestima es importante porque es la forma en que cada quien se percibe y valora, así como también moldea las vidas. "Cuando una persona no tiene confianza en sí misma, ni en sus propias posibilidades, puede deberse a experiencias que así se lo han hecho sentir o por mensajes de confirmación o desconfirmación que son transmitidos por personas importantes en la vida de ésta, que la alientan o la denigran (Branden, N., 1994).

Otra de las causas por las cuales las personas llegan a desvalorizarse, es por la comparación con los demás, destacando de éstos las virtudes en las que son superiores, por ejemplo: sienten que no llegan a los rendimientos que otros alcanzan; creen que su existencia no tiene una finalidad, un sentido y se sienten incapaces de otorgárselo; sus seres significativos los descalifican y su existencia se reduce a la de un ser casi sin ser. No llegan a comprender que todas las personas son diferentes, únicas e irrepetibles, por lo que se consideran menos que los demás Gude, (1995).

La persona, va creciendo y formando su personalidad dentro del ambiente familiar, que es el principal factor influyente en la formación de la misma, ya que le incorpora a ésta valores, reglas costumbres que a veces suelen ser contraproducentes. Algunos de los aspectos ya mencionados son incorporados a la familia, por medio del "modelo" que la sociedad presenta, éste es asimilado por todos los grupos sociales. Pero, la personalidad de cada uno, no sólo se forma a través de la familia, sino también, con lo que los demás piensan de uno, así como lo que uno piensa de sí mismo, al relacionarse con personas de otro grupo diferente.

A partir de las observaciones antes realizadas se analizara a continuación la revisión de la baja autoestima en la edad adolescente.

### **3.6 Baja autoestima en la adolescencia.**

Es realmente complicado vivir esta etapa de la adolescencia sobre todo en las sociedades modernas ya que su principal característica es la discontinuidad en el desarrollo y la crisis de identidad. El logro de una identidad personal se adquiere gradualmente y en dicho proceso juega un papel primordial la autoestima. Se ha demostrado que el logro de la identidad personal ocurre en etapas y que a lo largo de toda la existencia de las personas pueden enfrentar algún tipo de crisis de

identidad.

Regresando a la cuestión de la adolescencia, el aspecto central del desarrollo humano en esta etapa, se concentra en la búsqueda de una identidad propia, que es básicamente, la compleja respuesta a la pregunta de ¿quién soy yo?.

Al considerar las raíces de la autoestima, se centra el enfoque en las prácticas, es decir, en las acciones mentales o físicas, la respuesta es que "todo valor vinculado en la vida exige una acción para conseguirlo, mantenerlo, disfrutarlo, ya que la vida es un proceso de acción que se genera a sí misma y se mantiene por sí misma. Los órganos del cuerpo permiten la vida mediante la acción continua. Se persiguen y se mantienen los valores en el mundo mediante la acción" (Branden, N., 1994).

La autoestima reaparece en términos de la práctica teniendo connotaciones que son relevantes en ese contexto, una práctica supone disciplina de actuación de una determinada manera una y otra vez de forma consistente. No es una acción mediante arranques o arrebatos, ni siquiera una respuesta adecuada a la crisis, mas bien es una manera de actuar día tras día, ante las cuestiones grandes y pequeñas, una manera de comportarse que es también una forma de ser.

Ahora bien, "El pensamiento enfocado puede resultar más fácil a unas personas que a otras, en razón de los factores que preceden a toda experiencia de la vida. Hay razones para sospechar que se llega al mundo con algunas diferencias inherentes que hacen ser más fácil la adquisición de una autoestima sana" (Branden, N., 1994).

También se sabe que un compromiso sincero, inspira confianza en uno mismo y una evitación del esfuerzo tiene el efecto contrario. Las personas que viven de una manera consciente se sienten más competentes que las que viven en forma inconsciente su vida y que la integridad genera respeto de uno mismo y que la hipocresía no lo genera.

Los jóvenes consideran no sólo los rasgos físicos o tangibles, sino que pueden describir sus características. Las descripciones de sí mismo suelen incluir sus cualidades interpersonales, sociales (amigable, huraño, flojo, estudioso...), comienzan a pensar en ellos mismos y en los demás en términos de valores y actitudes abstractos (solidario, tolerante, deshonesto, justo...).

“Es indudable que el concepto de sí mismo y el nivel de autoestima con el que nos valoramos como personas es algo que no construimos en solitario. Es muy importante la influencia de los padres y familiares, sobre todo en nuestros primeros años de vida. La influencia de los compañeros, profesores, novio (a) o de otras personas significativas se deja sentir conforme crecemos, a veces para bien de nuestra autoestima pero otras para mal. Las tradiciones culturales y los valores imperantes en la sociedad en que vivimos también son determinantes en lo que es socialmente valorado y aceptado de un individuo”  
(Rolando, E., 1997 )

Existen adolescentes que no se sienten a gusto consigo mismos, no se valoran, y prefieren no pensar en esas cuestiones, no se detienen a averiguar como son, qué piensan de ellos mismos, sus gustos, los errores que han cometido o que deberían modificar, o lo bien que pueden estar con otras personas.

“Existen varios aspectos que preocupan especialmente a los jóvenes y que se relacionan con la autoestima, los que pueden generar problemas importantes en torno a las siguientes cuestiones” (Branden, N., 1994).

- La idea de tener una apariencia física desagradable y poco atractiva para el sexo opuesto.
- El tener pensamientos negativos acerca de uno mismo que se traduce en conductas autodestructivas.
- Los propios sentimientos de culpa.
- El culpar siempre a los otros de sus fracasos y desdichas.

- El no poder aceptarse a sí mismo o el no ser auténtico.
- El sentirse incompetente, inepto.
- El desarrollar comportamientos de "autosabotaje".
- El sentirse frecuentemente deprimido, angustiado, iracundo.

En el ser humano existe una necesidad muy genuina y es "el deseo de ser amado por los demás", pueden pasarse años desviviéndose para obtener este amor, y además siempre atentos a lo que piensen los demás de uno pero es importante no depender totalmente de la valoración externa. Se debe aprender a conocer y a creer en uno mismo.

Si el individuo se quiere a sí mismo, si se acepta como es, tiene una autoestima positiva, fuerte, sana. Aunque ello no garantiza por sí sola el éxito o la felicidad en la vida, sin embargo es más difícil alcanzarlos sin una autoestima saludable.

(Kramer, P. y Frazer, L., 1990 citadas en Yañes, et. al., 1997) identificaron los principales síntomas que muestran los jóvenes que no se sienten amados ni valiosos en sus relaciones con los demás o que no pueden desligarse de lazos dependientes dañinos los cuales son característicos de una muy baja autoestima:

- Necesidad de revelarse por todo o siempre tener la razón.
- Sentimiento de que la vida es injusta con el mismo.
- Culpar a los otros de todo lo malo que les pasa.
- Creer que nunca han sido lo suficientemente bueno y nunca lo serán.
- Estar más preocupado de lo que los otros piensan que de comprender sus sentimientos.
- Robar, mentir, hacer trampas, aprovecharse de los demás.
- Evadirse por medio de las drogas y el alcohol.
- Sentir que la vida no vale, intentar la autodestrucción o el suicidio.

- Ser incapaz de tomar decisiones o de pensar por sí mismo.

Todos estos rasgos indican una pobre imagen de las personas, un sentimiento de desesperanza y profunda tristeza ante la vida.

Por otro lado, a diferencia de lo anterior, para poder vivir con una sana autoestima (como se vio ya en anteriores capítulos) se tendría que vivir con conciencia otorgando así independencia intelectual. Se tienen dos alternativas; ejercitar la propia mente o delegar en otros la responsabilidad del conocimiento la evaluación y aceptar sus veredictos de manera más o menos incondicional Yáñez, et. Al., (1997).

Se puede aprender de los otros, pero el verdadero conocimiento implica comprensión, y no se trata de la mera repetición o imitación.

En otro orden de ideas, es habitual que al entrar a la adolescencia, los muchachos se sientan el centro del universo (egocentrismo), crean que nadie pueda comprenderlos, inventen historias o fábulas sobre lo fantásticos que son, pidiendo al mismo tiempo que todo el mundo esté pendiente de su más mínimo movimiento.

El logro de una identidad personal madura y controlada se ve obstaculizada si el adolescente:

- No se compromete con ninguna persona, idea o creencia.
- Su mayor preocupación es intensa en ese momento.
- No define sus intereses personales, profesionales e ideológicos.
- No tiene una personalidad cada vez más estable, parece un "camaleón".
- Permite que otros piensen y decidan por él y no se cuestiona casi nada.
- Tiene miedo de asumir la responsabilidad que implica ser una persona libre.

Otro aspecto de los adolescentes es que tienen muchas justificaciones para la autocondena "no esperen nada de mí" "no sirvo para nada", pueden quedarse donde están paralizados pasivos, indiferentes, sin reaccionar ante los desafíos de la



vida. Lo cual repercute en todas las actividades propias del adolescente entre las que destaca el desempeño escolar por lo que a continuación se llevara a cabo una revisión de la relación que existe entre la baja autoestima y el desempeño escolar.

### **3.7. El adolescente con baja autoestima y su desempeño escolar.**

Para entender lo que ocurre con los adolescentes en este rubro partiremos de la idea que para muchos niños, la escuela representa "una segunda" oportunidad la oportunidad de conseguir un mejor sentido del sí mismo y una comprensión de la vida mejor de la que pudieran tener en su hogar. En la formación de la autoestima; en la escuela el niño tiene que hacerse merecedor de respeto, capaz de desenvolverse siguiendo pautas preestablecidas y ser competente. Este es un medio muy diferente al núcleo familiar donde con sólo cumplir ciertas normas (bueno, obediente, afectuoso), era amado así como protegido también.

El ámbito escolar es el que permite al niño concebirse como un sujeto social, con sus propias aspiraciones, alegrías, sentimientos que expresa en forma racional como consciente, pero que también puede exteriorizar en actitudes y comportamientos inconscientes (ejemplo de esto es la ansiedad de los niños como un estado de ánimo desagradable, producido por una situación que el niño percibe como amenazante).

El sentimiento que genera sacar cinco, lleva implícito el temor de ya no ser querido por los padres o a no ser recompensado por éstos, lo que nos induce a pensar que con ello, solo se destruye la confianza que el niño necesita para saberse realmente amado, querido y aceptado, tanto por los padres como por maestros. Esta falta de confianza, da paso a una baja autoestima, en la que influye también el hecho de que estar en un grupo integrado, significa para la mayoría de los niños, "ser un burro" o estar entre los "burros", con las consecuentes burlas de sus compañeros.

Para los niños el reforzador más poderoso sigue siendo la aprobación, que ha dejado de centrarse en los padres para buscarla en el maestro y los compañeros de grupo, misma que es buscada y deseada en la escuela.

Estas situaciones que inician en la escuela, no terminan ahí repercuten también en las relaciones afectivas con los padres de familia.

En contradicción a esta situación, puede notarse también como un diez, significa para el niño un premio o una recompensa afectiva, que le va enseñando a éste, el valor que el padre o la madre le asigna a las calificaciones. Desde los primeros años de vida escolar, el niño empieza a interiorizar la calificación como un valor en sí mismo, el 10 tiene valor positivo "es bueno sacar 10", no importa si este se obtiene con trampas y corruptelas; es malo obtener 5 de calificación porque los padres se enojan y privan al niño de cariño, de ciertos privilegios, además de negarle la aceptación que necesita para confiar en él y fortalecer su autoestima.

Además "el niño tiene que incorporar rápidamente lo que sucede en la escuela, para fines adaptativos (planteamientos sociológicos), por lo que más que apropiarse de conocimientos el niño aprende reglas para sobrevivir en la escuela, comportándose como ésta lo exige" (Mendoza, M.L., 1989). No se propician espacios formativos, para que el niño desarrolle pautas de conducta que fortalezcan su yo, que favorezcan sus esquemas cognoscitivos no se favorece el desarrollo integral, ni una autonomía que promueva su seguridad, solo se les condiciona a responder a estímulos en función de no sentirse frustrados o inadaptados. El culto a la calificación que maestros, padres de familia, así como la sociedad en general le dan a la calificación como verdadera y válida para medir el grado de aprovechamiento del niño escolar, no mejora su proceso de aprendizaje ni el desarrollo de su personalidad en ningún aspecto, por el contrario, causa en el, disturbios

emocionales y falsas valoraciones que va afianzando en el transcurso de los años, hasta que llega a ser parte integrante de su personalidad, a ello influyen las valoraciones que se hacen en el grupo de iguales. Otro aspecto relevante en esta situación, que pasa desapercibida en la escuela, es la importancia del contexto. El niño llega a la escuela, además de llevar un concepto de sí mismo, que puede ser reforzado o minimizado en esta, por sus experiencias positivas o negativas que a veces pueden marcarlo para toda la vida, lleva también una serie de expectativas acerca de la escuela que fueron conformadas según el ambiente familiar y cultural en que se desenvuelve que muchas veces, choca con las expectativas del maestro.

Sobre esta reflexión, algunos niños emergen de su niñez transcurrida en medios terriblemente opresivos, con su sentido del sí mismo intacto y una autoestima elevada. Otros provenientes de medios protectores, en que los padres parecen haber nutrido con esmero el sí mismo, crecen dominados por dudas e inseguridades con respecto a sí mismo.

Ni los padres ni los maestros son omnipotentes con respecto a la autoestima de un niño pero tampoco son impotentes.

Si a un niño se le repite que no debe sentir esto o aquello, se le anima a que niegue y rechace sentimientos o emociones con el fin de agradar o apaciguar a sus padres. Expresiones normales de excitación, ira, felicidad, sexualidad, nostalgia y temor son contemplados como pecaminosos o desagradables de una u otra forma a los ojos de los padres, y el niño puede experimentar desprendimiento, rechazo progresivo de sí mismo con el fin de pertenecer a alguien, de ser amado y de evitar el terror al abandono.

También los padres sobreprotectores pueden coartar la autoestima en un niño. Si le están vedados los riesgos y la exploración esencial para todo buen desarrollo, el

niño intuye que es inadecuado para los desafíos normales de la vida que está inherentemente incapacitado para la supervivencia independiente.

Muchos educadores que trabajan con niños de "antecedentes desaventajados", creen que los primeros años escolares son críticos para el éxito o el fracaso.

Un joven que ha desempeñado satisfactoriamente sus funciones confía en que continuará haciéndolo en la escuela pero experimenta fracasos, entonces su motivación será destruida y habrá comenzado a identificarse con el fracaso. Comienza así una ejecución académica pobre que es uno de los factores principales para la deserción escolar. Las calificaciones pobres y puntuaciones bajas en los exámenes, sin importar la habilidad, pueden aumentar la frustración del estudiante y reducir la motivación a permanecer en la escuela. Además los estudiantes tienen mayor tendencia a percibir la escuela como un ambiente irrelevante o de poco apoyo. Convencido de que es incapaz de satisfacer sus necesidades mediante el uso lógico de sus facultades mentales, dirigirá su comportamiento por sus emociones, abandonará las sendas del amor y el propio valer, avanzará hacia las que le parecen ser las únicas y que le quedan abiertas, las de la delincuencia y el retraimiento.

Aunque el éxito fuera posible todavía, con cada año que transcurre se hace más difícil e improbable. El adolescente es visto entonces como problema para sí y, a menudo, para los demás.

Tanto para los maestros como para los padres de familia considerarán esto un momento propicio para la aparición de toda clase de trastornos conductuales o psíquicos: neurosis, psicosis, psicopatías. El adolescente es visto a menudo como potencialmente peligroso y no sólo problemático para la sociedad. Conductas que típicamente suelen comenzar en la adolescencia – sexual, consumo de alcohol,

drogas violencia,, automarginación, social y delincuencia- despiertan en la sociedad y en los elementos de orden muy fuertes mecanismos de defensa que, además de medidas represivas, hacen caer sobre los adolescentes con conductas problemáticas las etiquetas de "vándalos", "inadaptados", "rebeldes" etc.

El hospital de Salud mental Roberto del Río (1974), ha encontrado que, es una baja autoestima la causa fundamental de las situaciones que aquejan a la sociedad: crimen, violencia, abuso de alcohol, abuso de drogas, embarazo en adolescentes, abuso sexual, entre cónyuges, dependencia crónica e incapacidad de buen rendimiento en los estudios.

Por otro lado, en la actualidad la mayoría de los maestros son conscientes de que una de las maneras en que pueden contribuir positivamente a las mentes confiadas a su cuidado es fomentando la autoestima del niño. Saben que los niños que creen en sí mismos, y cuyos maestros proyectan una concepción positiva de su potencial rinden mejor en la escuela que los niños sin estas ventajas.

Branden, N., (1994), subraya que lo que hace especialmente urgente es el fomentar la autoestima de los niños ya que muchos jóvenes llegan a la escuela en tal estado de malestar emocional que puede resultarles extraordinariamente difícil centrarse en el aprendizaje.

En su obra, Land B., (1992) escribe lo siguiente:

"La finalidad del sistema escolar no es proporcionar educación a los estudiantes". La educación es "un medio para el verdadero fin de la educación, que es crear un orden social viable" . Aquí los líderes del mundo han declarado que los estudiantes pueden entrar al siglo XXI apoyados por escuelas que no tienen como propósito central la educación.

Lo que hoy se necesita y exige no es una obediencia robótica sino personas que puedan pensar, innovar, originar y actuar con responsabilidad de sí mismas; que

puedan seguir siendo individuos mientras trabajan con eficacia como integrantes de equipos; que confían en sus facultades y en su capacidad de colaborar.

Bluestein, J., (1989), observa lo siguiente: "Hay evidencia de que los niños demasiado obedientes pueden tener dificultades para funcionar en el mundo de trabajo actual"

En la actualidad se pone más énfasis en la iniciativa y la responsabilidad de uno mismo porque eso es lo que exige una economía en rápido cambio ya que la introducción del libre comercio provoca una mayor competencia en las cuestiones laborales.

Por lo tanto, se recomienda que una de las metas de la educación abarque programas referentes a la autoestima, más adelante se revisara un programa para este fin.

A continuación se llevara a cabo la revisión de la metodología, problemática, propósito, conclusiones y propuesta referentes a este trabajo.

## METODO

Esta tesina se lleva a cabo mediante la revisión bibliográfica de los temas, educación técnica a nivel bachillerato en México, adolescencia, deserción escolar en estudiantes de bachillerato técnico y autoestima. Se utiliza este método en un intento por investigar la razón de la deserción en los estudiantes del nivel antes mencionado, la cual se cree que es a consecuencia de la baja autoestima.

Se intenta ayudar a resolver este problema obteniendo información bibliográfica de los jóvenes desde su nacimiento hasta la adolescencia y su relación con el medio que los rodea. Algunas de las técnicas para obtener esta información fueron: leyendo registros, estudiando trabajos escritos por autores interesados en los temas. Luego en base a esta información se trata de determinar que factores llevan al desarrollo del problema.

A continuación se muestra un cuadro con el extracto de los causales más importantes de deserción, según los diferentes autores referenciados en este trabajo.

FACTOR	OPINION AUTOR	AUTOR	IMPACTO EN LA AUTOESTIMA
Características Individuales	La inmadurez del cerebro del adolescente interfiere el pensamiento racional, genera inseguridad, indecisión, egocentrismo.	Elkind(1985)	Alto
	La comprensión abstracta de la necesidad de estudiar en la escuela.	Petrovski(1993)	Alto
	Ambigüedad o difusión de la identidad.	Erickson(1966)	Alto
	Actividad cognitiva pobre, mecánica y pasiva.	Pain S.(1988)	Bajo
	Socialización.	Erickson(1966)	Alto
	Falta de voluntad personal aplicada al logro de las metas y la intención de compromiso.	Rossmann y Kirk(1970)	Alto
Familia	Falta de dialogo de los padres con los hijos.	Santos V(1992)	Alto
	Sentido de pertenencia a uno u otro grupo familiar.	Erickson(1959)	Alto
	Contraer matrimonio o tener hijos durante ciclo escolar.	Center for educational statistics(1987)	Alto
Padres	Separación psicológica o física de los padres.	Santos V(1992)	Alto

	Poca educación de los padres y con empleos de baja categoría.	Rule (1981)	Bajo
Económicos	Escasos recursos orillan a trabajar.	Santos V(1992)	Bajo
	Escuelas estratificadas de acuerdo al nivel social.	Flores O.(1987)	Bajo
	Falta de material de estudio o incompleto por bajos ingresos en la familia.	Rule (1981)	Bajo
Planes de Estudio	Falta de programas y contenidos académicos actualizados.	UNESCO(1981)	Bajo
	Falta de orientación vocacional	Flores O.(1987)	Bajo
	Diferenciación de las materias en interesantes y no interesantes.	Mendoza(1989)	Alto
	Falta de interés	Pain S.(1988)	Alto
Medio Ambiente	Mal comportamiento del estudiante por imitación	Santos V(1992)	Alto
	Ambiente hostil en la escuela.	Rule (1981)	Alto
	Transporte caro y escaso en grandes distancias entre el hogar y la escuela	Santos V(1992)	Bajo
Social	Ambiente cultural de los padres y amigos	Santos V(1992)	Bajo

De acuerdo a los factores que influyen en la deserción del cuadro anterior, se observa que alrededor del 70% de estos, tienen alto impacto sobre la autoestima del adolescente.

Algunas conclusiones de otros autores, artículos y de los mismos autores aquí referenciados, que apoyan lo aquí expuesto, se muestran en el siguiente cuadro:

CONCLUSIÓN AUTOR	AUTOR
La baja autoestima tiende a generar depresión, a sentirse inapropiado para la vida, inadecuado como persona y en la propia existencia y responder a los desafíos y alegrías de la vida, con un sentimiento fundamental de incapacidad y desmejoramiento.	Nathaniel (1994)
No se propician espacios formativos para que el niño desarrolle pautas de conducta que fortalezcan su Yo. El culto a la calificación como verdadera y válida para medir el grado de aprovechamiento del joven, causa en él disturbios emocionales y falsas valoraciones que va afianzando en el transcurso de los años.	Mendoza (1989)
La baja autoestima se relaciona con la presencia de trastornos psicológicos y viceversa, particularmente la autoestima social y personal tienen relación significativa con la salud mental de los jóvenes, un joven con baja autoestima suele encontrar muy pocas gratificaciones y satisfacciones, pierde rápidamente la motivación y el interés en las tareas escolares.	Salud mental del hospital Roberto Del Río, Santiago de Chile
El alumno que deserta se sentirá marginado, inseguro, incapaz de realizar algo por sí mismo.	Santos V(1992)
El sentimos capaces o incapaces, dichosos o desdichados, seguros o inseguros, aceptados o rechazados, también tiene que ver con nuestro desempeño en los estudios o con nuestras posibilidades futuras de lograr un desarrollo humano pleno en las esferas del trabajo o la vida personal	Conalep (1983)
La deserción se da porque no les gusta la escuela, por falta de recursos económicos, por haber contraído matrimonio o por ayudar en las labores del hogar.	El Universal (2006)



Los estudiantes tienen mayor tendencia a percibir la escuela como un ambiente irrelevante o de poco apoyo.	Tobin (1979)
Se ha encontrado que es la baja autoestima la causa fundamental del bajo rendimiento escolar.	Pain (1981)
Conflicto en la familia por gasto infructuoso. Falta de interés por mejorar su nivel económico y estrato social.	Rule (1981)

Se concluye que la baja autoestima en los estudiantes es motivo fundamental de la deserción, ya que de acuerdo a la revisión efectuada, existen elementos suficientes que lo demuestran, como: la incapacidad del alumno para enfrentar los desafíos académicos, provocando en ellos una falta de motivación para continuar.

### **PROBLEMÁTICA.**

Efectos de la baja autoestima en la deserción escolar en estudiantes de nivel bachillerato.

El análisis se lleva a cabo a nivel bibliográfico.

### **PROPÓSITO.**

Reconocer el efecto de la baja autoestima en los adolescentes y especialmente en su desempeño escolar.

Dar alternativa de solución a este problema.

### **CONCLUSIONES.**

Ya para concluir este trabajo, tenemos que admitir que aunque podemos educarnos en diferentes instituciones como la familia también aparece la escuela como principal institución educativa, por lo que en México contemporáneo el primer gran esfuerzo para dar educación a toda la población se hizo a principios de la década del siglo XX. Este esfuerzo educativo se centro en dar educación primaria: se construyeron

muchas escuelas y a partir de la década de los sesenta se distribuyeron gratuitamente los libros de texto. Como era necesario dar oportunidades de continuar los estudios: la población vio en la educación un medio de progresar económicamente e impulsar el desarrollo del país con personas mejor preparadas.

Más tarde en el gobierno de Lázaro Cárdenas México enfrentó el reto de hacerse cargo de su industria petrolera por lo que se crearon escuelas tecnológicas para la población que no tenía los recursos suficientes para realizar una carrera universitaria y con programas de estudio dirigidos a cubrir las necesidades de las pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, en el desarrollo del anterior trabajo se tocó el tema de la deserción escolar sobre todo a nivel bachillerato y específicamente en bachillerato técnico, causado por situaciones externas e internas de los jóvenes involucrados. Por tal razón existe una preocupación ineludible de los que tratan con los adolescentes en encontrar las causas que la originan y así mismo poder combatirlas y una de las causas internas es la baja autoestima como ya se vio en los anteriores capítulos.

Siguiendo esta misma línea, se dice que las actitudes y reacciones presentadas durante la adolescencia se observan y manifiestan principalmente en la familia y en la escuela, porque son los ambientes donde el adolescente se desenvuelve durante el mayor tiempo, así mismo pueden convertirse en factores de deserción escolar, debido a que representan intensas fuerzas, que tienden a enervar la capacidad académica durante la adolescencia mediante la debilidad de la autoestima y la negación de la identidad. La escuela, el grupo de pares y el hogar deben compartir la parte más importante de la responsabilidad de las presiones que inducen al adolescente a la conformidad.

Por otro lado, no se ha dado tanta importancia a la cuestión de la deserción escolar

en alumnos a nivel bachillerato por parte de las autoridades educativas aunque se sabe que éste problema conlleva a la pérdida de impuestos y producción.

A nivel profesional el desarrollo de este trabajo me proporcionó un acercamiento a las causas de la deserción escolar, proponiendo a su vez alternativas como son: programas remediales, visitas domiciliarias, promoción de becas, tutorías, bolsa de trabajo etc. que tiendan a disminuir dichas situaciones, donde el psicólogo como profesionalista juega un papel muy importante debido a que está inmerso en cualquier situación educativa, pues cuenta con los elementos necesarios para lograr un desarrollo adecuado de la educación en general y del educando en particular, a continuación se realizará un taller de autoestima como propuesta para disminuir la deserción entre estudiantes a nivel bachillerato. La referencia de dicho taller es del libro ¿Me quiero mucho poquito o nada? De Peña y L. C. 2004. Este taller lo he manejado con jóvenes entre doce y veinte años dando como resultado el conocimiento del sí mismo, así como también el saber hacia donde van y que es lo que pretenden en la vida.

## **PROPUESTA:**

### **TALLER DE AUTOESTIMA**

#### **Contexto**

Las y los jóvenes son un factor clave en el momento histórico y político en que vivimos su participación consciente y creciente en la esfera ciudadana es indispensable para la construcción responsable y eficaz de una sociedad futura, este grupo esta considerado como prioritario en su demanda de respuesta a sus problemáticas. Actualmente, el sector juvenil en el Distrito Federal representa el 30% de la población total de esta ciudad considerando jóvenes a las personas entre los quince y veintinueve años de edad.

Por otro lado el sector juvenil enfrenta severos problemas en su desarrollo psicosocial con respecto a la autoestima por lo cual es necesario mejorar la autoestima del alumno ya que en muchos casos los estudiantes ingresan a la escuela con una baja autoestima resultado de su interacción familiar y social lo que implica que su rendimiento académico sea deficiente.

Ya que la autoestima es la predisposición a sentirse competente para afrontar los desafíos de la vida y merecedor de felicidad. Mientras más alta sea nuestra autoestima, mejor equipados estaremos para enfrentarnos a las adversidades de nuestra vida personal y profesional.

Se trata de formar alumnos que sean responsables no de alumnos obedientes, ya que dentro de la vida profesional encontramos infinidad de casos en que los alumnos de altas calificaciones son subordinados de alumnos con calificaciones modestas pero con una inteligencia emocional más desarrollada.

A continuación se elaborara un taller de autoestima como propuesta para elevar la autoestima en los alumnos.

**Objetivo General:** El instructor valorará la importancia de la autoestima en los adolescentes y su intervención en el desarrollo de la misma; conocerá además estrategias que eleven la autoestima y que le apoyen para impulsar la superación continua del joven.

**Plan de trabajo:**

- Equipos de trabajo: Los equipos de trabajo son de 4 o 5 integrantes, no menos de 4 no más de 5.
- Todas las lecturas y los ejercicios se realizan en forma individual y se discuten en equipo.
- En todas las clases se utilizaran 15 minutos para fomentar las lecturas sugeridas o para realizar los ejercicios. También se sugieren actividades de integración.

Objetivo	Actividad	Contenido	Material Didáctico
Lograr que cada uno de los participantes llegue a formular con sus propias palabras una definición de autoestima.	<p>1.- Para crear un clima de confianza, se reparte a cada persona una hoja del Cuestionario: ¿Quién soy y como soy?</p> <p>a) Cada uno responde en silencio.</p> <p>b) Y luego elige a otra persona, se intercambian las hojas y se conversa un poco.</p> <p>c) En plenario, se van presentando las parejas uno presenta al otro.</p> <p>2.- Se forman nuevas parejas para trabajar las siguientes preguntas.</p> <p>a) ¿Que es para mi la autoestima?</p> <p>b) ¿Qué idea tenía Gabriela Mistral sobre sí misma?</p> <p>c) ¿Qué concepto tenían las demás personas sobre ella?</p> <p>d) ¿Ocurren en la actualidad situaciones parecidas?</p> <p>3.- A continuación, cada pareja prepara un cartel para presentar al grupo y conversarlo.</p> <p>4.- Se comparten las respuestas y el cartel.</p> <p>5.- El grupo elabora una sola definición que integre los elementos fundamentales recogiendo los aportes de cada uno, se prepara un papelógrafo.</p>	La Autoestima	<p>Anexo 1. Cuestionario: ¿Quién soy y como soy?</p> <p>Anexo 2. Entrevista a Gabriela Mistral.</p>
Lograr que cada	1.- Se entrega cada persona "El decálogo de la	¿Cómo	y Anexo 3.

<p>persona tome contacto con su propia historia para descubrir ¿cómo y cuándo? se fue formando su autoestima.</p>	<p>Autoestima". Se sugiere que cada participante se tome un tiempo personal de silencio y de reflexión. Luego comparte con cuál de los diez puntos se identifica más con su realidad.</p> <p>2.- Cada participante se toma un tiempo personal del tema, y a la luz de él entra en contacto con su propia historia. Anota en una hoja los recuerdos y experiencias que va haciendo. Responde especialmente a estas preguntas :</p> <p>a) ¿Qué es lo más importante que ha influido en la formación de mi Autoestima?</p> <p>b) ¿Quiénes han sido las personas más significativas que marcaron mi auto concepto y la valoración que tengo de mi mismo/a?</p>	<p>cuándo se forma la Autoestima?</p>	<p>Decálogo de la Autoestima.</p>
<p>Aportar elementos a fin de llegar a una mayor conciencia sobre la calidad del Autoestima como personas y en el grupo.</p>	<p>1.- Se divide el grupo y cada subgrupo elabora un cartel con los elementos fundamentales que componen la salud mental.</p> <p>2.- Los grupos se reúnen para compartir:</p> <p>a) Las características positivas y negativas que se dan en el grupo respecto a la estimación recíproca.</p> <p>b) ¿Qué características del modo de ser de las personas de mi país están presentes en el grupo?</p> <p>c) ¿Cómo calificaríamos nuestra estima dentro del grupo?  ¿Nos queremos? SI-NO ¿Por qué?  ¿Mucho? SI-NO ¿Por qué?  ¿Poquito? SI-NO ¿Por qué?  ¿Nada? SI-NO ¿Por qué?</p> <p>3.- Un grupo estudia y comenta el testimonio del bohemio para luego exponer en el plenario sus respuestas:</p> <p>a) ¿Cómo era la Autoestima del bohemio?</p> <p>b) ¿Qué elementos o situaciones dañaron su Autoestima?</p> <p>c) ¿Qué elementos favorecieron su Autoestima?</p> <p>d) Analiza el rol y las conductas de la esposa del bohemio.</p> <p>e) ¿Cómo era la Autoestima de Melinca?</p> <p>A partir de las experiencias negativas encontradas y de las positivas que pueden ser incrementadas, el grupo elabora un plan de estrategias para el cambio. Se trata de que el grupo crezca.</p>	<p>La Autoestima y las relaciones interpersonales.</p>	<p>Anexo 4. Elementos fundamentales de la salud mental.</p> <p>Anexo 5. Lectura del bohemio.</p>
<p>Ofrecer</p>	<p>1.-Se forman pequeños grupos para responder las</p>	<p>Estrategias</p>	<p>Anexo 6.</p>

<p>elementos para la elaboración de un plan de desarrollo personal y grupal con la finalidad de mejorar la Autoestima.</p>	<p>siguientes preguntas:  a) ¿Me conozco en forma realista y amplia?  b) ¿Me acepto?  c) ¿Es posible ser feliz?  d) ¿Tengo un proyecto de vida?</p> <p>2.El grupo elabora un plan de estrategias para crecer en la Autoestima  3. Se reparte la hoja "Elaboración de un proyecto de vida". Cada uno lo responde en forma personal.</p>	<p>para mejorar la Autoestima.</p>	<p>Elaboración de un proyecto de vida.</p>
--	--	------------------------------------	--

**ANEXO 1.**

**Cuestionario: ¿Quién soy y como soy?**

---

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

4. \_\_\_\_\_

5. \_\_\_\_\_

6. \_\_\_\_\_

7. \_\_\_\_\_

8. \_\_\_\_\_

9. \_\_\_\_\_

10. \_\_\_\_\_



## ANEXO 2.

### Entrevista a Gabriela Mistral

¿Cómo era usted de niña?

“Yo era una niña triste...una niña huraña como son los grillos oscuros cuando es de día, como es el lagarto verde bebedor de sol”.

¿Dónde, verdaderamente, nació usted?

Yo nací en Vicuña, por accidente. Mi madre tuvo miedo de dar a luz en el pueblecito de la Unión, donde mi padre era profesor de escuela, y donde había sólo una “partera”. A caballo fue trasladada a Vicuña, allí nací, el 7 de Abril de 1889.

A los diez días, mis padres me llevaron al pueblo de la Unión. Mi infancia la pasé casi toda en la aldea llamada Monte Grande. Me conozco sus cerros uno po uno. Fui dichosa hasta que salí de Monte Grande; y ya no lo fui nunca más.

¿Cuáles fueron las razones de esa infelicidad?

Quede en Vicuña por mis estudios. Fui matriculada en una escuela pequeñísima. La directora de la escuela, que había sido maestra de mi hermana Emelina, era mi madrina y tenía una reputación de santa. Estaba casi ciega y por ello me hacía que yo la acompañara al colegio para no tropezar en la calle. Yo tenía ocho años.

Mi hermana me había encargado también al visitador de la escuela, don Bernardo Aralla, a quien le gustaba conversar con los niños y me hacía ir todos los domingos a su casa. Cada vez me regalaba papel, pluma y lápices. Estos detalles parecen tontos pero no lo son en relación a lo que voy a contarle. Mi madrina me había puesto para que yo repartiera el papel a las demás alumnas. Yo era tímida y las demás muchachas audaces y con un manotón me quitaban siempre mi papel resultado, el papel se acabó antes de la mitad del año, Cuando esto ocurrió me acusaron a mi de habérmelo robado, la directora sabía que mi hermana era

profesora y me daba todo el papel que yo quería, y otro tanto hacía con don Bernardo Araya.

¿Para que iba yo, entonces, a robarme el papel? Sin embargo, fui acusada de ladrona, y la directora aquella mujer considerada como una santa, dio una lección contra el robo mirándome a mí. Yo era una niña puro oídos y sin conversación, no dije nada.

A este propósito, sus amigos le decían siempre a mi madre: tú tan conversadora, y a esa niña no se le oye nunca la voz; pues bien, aquel día cuando oí a la directora, yo me quedé trabada, sin poder pronunciar palabra.

Después, afuera, me esperaban otras muchachas con los delantales llenos de piedras que lanzaron contra mí. Llegué a la casa de mi tía, donde me alojaba, con la cabeza llena de sangre, mi hermana tuvo que venir y llevarme con ella a Diaguítas... el secreto de la felicidad está en la oportunidad con que nos llegan las cosas. Y la infancia la marca a una para siempre. La mía fue desdichada y nadie podrá devolverme jamás la alegría que me robaron.

### **ANEXO 3.**

#### **Decálogo de la Autoestima.**

- 1.- Te amarás a ti mismo(a) así como amas a los demás, porque nadie vale más o vale menos que tu. Te darás tiempo para compartir tu vida, necesidades y aspiraciones pero también sabrás escuchar a los demás cuando quieren hacer lo mismo.
- 2.- Te trataras con respeto y dignidad, valorando tus ideas y tus derechos, sin por ello olvidarte de tus deberes.
- 3.- Escucharás tus sentimientos y emociones, cuales quiera que sean, pero después de acogerlos, actuarás de acuerdo a la razón, bien iluminada por tus principios.
- 4.- No matarás tu estima porque has tenido algún fracaso no has logrado vivir de acuerdo a la presión del consumismo.
- 5.- Respetarás tu cuerpo y el ajeno, valorándolo como portador de la sexualidad y la afectividad maravillosos dones, que te abrirán al amor y a la vida.
- 6.- no robarás la estima ni la dignidad de tus semejantes: amigos, amigas, compañeros y compañeras, colegas, disminuyendo o ignorando sus honores y sus dolores sus logros, sus éxitos y sus habilidades.
- 7.- Serás transparente en tu lenguaje y en tus intenciones. Te perdonarás los errores y equivocaciones con bondad y comprensión; y harás lo mismo con tus semejantes tus errores te permitirán aprender.
- 8.- No desearás los bienes intelectuales, materiales o afectivos de tus semejantes para imaginar que eres mejor persona si tienes más bienes.
- 19.- Te honrarás por el sólo hecho de existir, de ser persona, de poseer cualidades, Talentos y también limitaciones.

## **ANEXO 4.**

### **Elementos fundamentales de la salud mental.**

1. Dominio del ambiente.
2. Autorrealización.
3. Autoestima.
4. Integración del Yo.
5. Autonomía.
6. Adecuada percepción de la realidad.

Cada uno de ellos, de por si, cumple una función de adaptación de la persona consigo misma y con el ambiente. A lo anterior se suma la presencia del bienestar físico y social. Si idealmente todos estos factores antes mencionados, funcionan bien, la persona no solo se sentirá sana, realizada y segura, sino que será una persona sana y vivirá con satisfacción. Lo contrario, nos indicará, en mayor o menor grado, la tendencia al desequilibrio y a la generación de patologías mentales y físicas. De hecho, diversas enfermedades mentales tienen su origen precisamente en el área de la autoestima.

## **ANEXO 5.**

### **Lectura del bohemio.**

1953, casado, tres hijos. Diseñador. A su esposa la llamaremos Melinka.

Mi primer galanteo en serio fue con Melinka, crecimos juntos, aprendí a quererla, a juramos amor eterno y escribimos cuando la distancia nos separaba. Yo vestía siempre a la moda, pantalones ajustados, pelo largo, la ropa rayada y con símbolos de la época. Comencé a conocer el cigarro, la marihuana, las cubas libres, el metro cuadrado y las fiestas todos los fines de semana. Para llegar a mi casa, varias veces tuve que caminar de árbol en árbol y ahí me afirmaba.

Cuando estaba en al universidad los estudios eran exigentes, por lo que tenía que estudiar de día y trabajar de noche. Después de un tiempo y de creer que ya había "experimentado" bastante, decidí casarme con Melinka. Yo estaba trabajando hacía un año.

Antes de cumplir un año de casado, comencé nuevamente a salir con amigos, con mis compañeros de trabajo y a organizar partidos de fútbol. Desde ahí me aprovechaba y no llegaba a mi casa, escapándome a las fiestas y a visitar amigas.

Me gustaba ir a los restaurantes a "comer bien", disfrutaba las pistas de baile y las luces nocturnas. La bohemia de los viernes, para mi era sagrada, comenzaba en los juegos y terminaba paseando en cualquier lugar de Santiago. Después de un tiempo ya no importaba el día, pasaba la semana afuera, solo se salvaba el lunes. Mi condición de padre y esposo iba cuesta abajo. Me alejaba cada vez más de mi familia, de mi esposa, de mis hijos...y sólo regresaba a ellos cuando había alguna fiesta familiar, donde llegaba tarde y muy risueño.

Pero yo estaba ciego y creía que lo hacía bien, todos se reían con mis shows, no me daba cuenta, no era consciente del daño que hacía, y en mi interior presentía, que

algún día todo cambiaría y eso me daba tranquilidad. Después de varios años de pasarlo bien, comencé una extraña etapa, donde aparecieron muchas preguntas: ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Qué ando buscando? ¿Dónde se encuentra mi destino? Pasaba noches enteras escuchando y mirando la bohemia y no encontraba respuestas. No las había por ninguna parte. Tenía una vida vacía y sin objetivos.

Un día llegué temprano a un cumpleaños familiar, venía cansado y pude percatarme que al verme diferente, la familia, no pudo bromear como lo hacíamos siempre. Entonces las bromas cayeron sobre Melinka, lo que me molestó mucho. La vi muy desamparada y me di cuenta del daño que hacía en ella y cesaron las burlas.

Pasaron los días y encontré unas amigas, que todo tenían casa, muebles, calor de hogar y yo no tenía nada. ¡O no quería tenerlo! Lo pasé muy bien con ellas, llegaba una y otra vez amaneciendo...mi matrimonio se iba por la borda y yo seguía haciendo las cosas a mi manera y en donde nadie tenía derecho a mandarme o a darme consejos. Esta situación, me hizo entrar en razón, meterme en mi interior y buscar respuesta definitiva de mis actos. Quería saber definitivamente qué estaba buscando.

Algunos días después, un día sábado, llegue a mi casa temprano, alrededor de las 15 horas. Venía de mi trabajo, entré a mi dormitorio, prendí el televisor, junté los ojos y empecé a pensar...estaba tranquilo...tuve una profunda experiencia, yo diría "religiosa", en la cual escuchaba escuchaba: "de ti depende". Se que intuía cosas y llamados interiores que no lograré expresar cabalmente.

Creo que sólo el cambio a que me llevó podrá explicar, en parte lo que experimente. Conversé largamente con mi esposa. Le conté esta experiencia, le dije cómo soy. Lo que pienso y los errores que he cometido reconozco que no se lo quiere Dios de mí. Sólo pedí perdón a Dios y me sentí profundamente culpable.

## **ANEXO 6.**

### **Elaboración de un proyecto de vida.**

Objetivo: Se trata de definir que se desea lograr con el proyecto de vida.

1. **Lo que se es en el presente.** Se trata de que cada uno se conozca profundamente.

a) ¿Quién soy?

b) ¿Cómo soy?

c) ¿Qué talentos y habilidades tengo?

d) ¿Qué oportunidades me da la vida en estudios, trabajo, salud, familia, relaciones?

2. **Área académica.**

a) El itinerario como estudiante, desde el primer día de jardín hasta la enseñanza media, la educación superior o universitaria.

b) Logros, fracasos, alegrías.

3. **Lo que se desea llegar a ser.** El ideal.

a) ¿Cuál es el sentido de mi vida?

b) ¿Cuáles son mis aspiraciones más profundas?

c) ¿Qué quiero conseguir en mi vida?

d) ¿Cuál será mi vocación?

e) ¿Cuál es la profesión que me haría feliz?

f) ¿Qué hago por mis ideales?

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- Aguirre, A., (1988). Psicología de la adolescencia, México: Alfa Omega.
- Alfaro, J., (1999). Psicología para el bachillerato, México: UNAM.
- Anuario educativo Mexicano, 2001 tomo I –II México: UPN
- ANUIES, (2000). La educación superior en el siglo XXI, México: ANUIES.
- Arce, C. V., (2000). El proceso de la reestructuración académica del colegio nacional de educación profesional técnica. (tesis): UPN.
- Bluestein, J., (1989). XXI century discipline: scholastic incorporation.
- Branden, N., (1994). El respeto hacia uno mismo, México: Pianos.
- Branden, N., (1994). Los seis pilares de la autoestima, México: Pianos.
- Carretero, M., (1991). Psicología evolutiva, Madrid: Alianza.
- Cencicni, A. M. G., (1985). Psicología y formación, México: Paulinas.
- Center for educational statistics, (1987). Washington D.C.
- Colom, M., (1997). Diferencias individuales, Madrid: Pirámide.
- Coopersmith, (1967). The antecedents of self-esteem, San Francisco: Freeman
- Dávila, R., (1991). Ausentismo, reprobación y deserción escolar, México: UPN.
- Del Río, R., (1974). Autoestima y salud mental en los adolescentes, Chile:
- Diccionario, (2001). Diccionario de la lengua Española, España: Espasa Calpe.
- Duseck, J. B., (1987). Adolescent development and behavior, New Jersey: Prentice Hall.
- Ellis, (1980). Terapia racional emotiva, México: Pax
- Erickson, E. H., (1966). Infancia y sociedad, Buenos Aires: Horme
- Fernández, J. (1996). Desarrollo de la doble realidad del sexo: Madrid: Pirámide
- Gerald L. (1991). Liberar la adolescencia: Barcelona: Herder



- Grace, C., (1997). Desarrollo psicológico, México: Prentice Hall.
- Grinder, E. R., (1986). Adolescencia, México: Noriega Limusa.
- Gude, (1995). Adolescencia y autoestima, México: Paidós
- Haeussler, P. M., (1994). Confiar en uno mismo, Santiago de Chile: Dolmen
- Hiperlink [http://www. Monografias/trabajos5/autoestim.shtml](http://www.Monografias/trabajos5/autoestim.shtml)
- Horrocks, E. J., (1990). Psicología de la adolescencia, México: Trillas.
- Ibarrola M., (1980). Cuaderno de apoyo didáctico, México: Santillana.
- Land, B., (1992). Break point and beyond, Nueva York: Harper
- López N. (1977). Anatomía, fisiología e higiene. México: Paidós
- Marchesi, A., (1991). Psicología evolutiva, Madrid: Alianza.
- Marvin, P., (1992). La psicología de la adolescencia, México: Fondo de Cultura Económica.
- McKinney, J., Fitzgerald, H. y Strommen E., (1982). Psicología del desarrollo edad adolescente, México: Manual Moderno.
- Mendoza, M., (1989). Aspectos cualitativos de la deserción escolar, la escuela y la familia, México: UPN.
- Moreno, M. P., (1997). Perfiles educativos, México: UNAM.
- Pain, S., (1981). Aspectos cualitativos de la deserción escolar la escuela y la Familia, México: UPN.
- Papalia, E. D., (1990). Psicología del desarrollo, México: Mc Graw Hill.
- Peña y Lillo, C., (2004). ¿Me quiero mucho, poquito o nada? México: Paulinas.
- Petrovski, A. V., (1993). Psicología evolutiva y pedagogía, México: Lorenzana.
- Ponce, A., (1978). Adolescencia, educación y sociedad, México: Cultura Popular.
- Revista Latinoamericana de psicología volumen 32, (2000)
- Rolando, E., (1997 ). Los cuatro amores, Santiago de Chile: Universitaria.

- Rosemberg, M., (1997). Autoimagen del adolescente y la sociedad, Buenos Aires: Horme.
- Rule, L., (1981). La familia y la educación, México: Paidós.
- San Delands, L.E., (1988). Autoestima: evaluación y mejora, España: Martínez Roca
- Santos, V. J., (1992). Reprobación y deserción escolar, México: Rumbo.
- Secretaria de Educación Pública, (1999). Perfil de la educación: México.
- Shaffer, R., (1999). Psicología del desarrollo infancia y adolescencia, México: Internacional Thomson.
- Shruged, (1957). El papel de la familia en el desarrollo de la personalidad, España: Martínez Roca.
- Tinto, V., (1992). El abandono de los estudiantes, México: UNAM.
- UNESCO, (1981). Recomendaciones 73, Ginebra: UNESCO.
- UPN, (2001). Anuario educativo Mexicano Tomo I-II: UPN.
- Yáñez, M. R., et al (1997). Desarrollo humano, calidad valores y actitudes, México: Limusa.